



UNIVERSIDAD DE PLAYA ANCHA

FACULTAD DE ARTE

**EFFECTIVA GESTIÓN DEL PATRIMONIO POR MEDIO DE UN PROYECTO
PARA SALVAGUARDAR EL VALOR HISTÓRICO DE LOS EX BAÑOS
PÚBLICOS DEL ALMENDRO EN VALPARAÍSO**

Puesta en valor del patrimonio para la contribución al imaginario cultural

Tesis para optar al Grado de Magíster en Arte Mención Patrimonio

RICARDO ELISEO LOBOS ABARCA

Profesor Guía: Dr. Marco Muñoz del Campo

Valparaíso – Chile

2022

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mi profesor guía Marco Muñoz por su disposición y apoyo en este trabajo, por todas las conversaciones de aprendizaje que tuvimos y seguiremos teniendo y por compartir abiertamente toda su experiencia y conocimiento al servicio de nuevos proyectos patrimoniales.

A Eugenio Tassara por el tiempo dedicado en acompañarme en el proceso de término del escrito final, mediante el cual pude encontrar las claridades necesarias para concluir este trabajo.

A mis amigos Ricardo Ogalde y Alejandra Jiménez por la hermosa experiencia de levantar juntos este espacio encapsulado en el tiempo, por brindarme el acceso a una valiosa información y, sobre todo, a fortalecer los vínculos de amistad y sentido de equipo en torno al arte.

DEDICATORIAS

Dedico este trabajo a mi madre Rosa Ester Abarca Caiceo quien, a partir de un ejercicio amoroso de memoria, narra su experiencia juvenil ocurrida en los baños de los cerros Barón y Polanco en el Valparaíso de los años 40, recreando a través de su oralidad, un imaginario que aportó significativamente a esta investigación.

A Antonio Parra Labarca “Parrita”, periodista, narrador de historias, investigador, locutor de radio, actor y ciudadano ilustre de Valparaíso, quien, en plena etapa de reconocimiento del espacio investigado, nos menciona que cuando niño asistió junto a sus padres a los ex baños públicos del Almendro.

RESUMEN

El patrimonio cultural corresponde a un espacio construido a partir de significados tangibles e intangibles los que indiscutiblemente coexisten en una complicidad social. Desafortunadamente las sociedades contemporáneas han manifestado una clara disociación de los elementos que componen el patrimonio y su gestión ha tomado caminos separados. Lo anterior implica necesariamente repensar la gestión del patrimonio con el fin de mantener cohesionados los elementos que lo componen, dado que hoy el objetivo de la política pública para la efectiva gestión, protección y salvaguarda del patrimonio es alcanzar su apropiación social.

El presente estudio se planteó como objetivo incorporar el concepto de gestión efectiva del patrimonio para la puesta en valor de los ex Baños Públicos del Almendro, ubicados en pasaje Fisher del cerro Concepción de Valparaíso, que permita salvaguardar y proyectar su valor histórico y patrimonial.

Se circunscribe dentro del paradigma cualitativo al percibir la vida social del entorno del objeto de estudio, como así la creatividad compartida con el habitante para el levantamiento de la propuesta de acción e intervención. También es sistemático y crítico para responder la pregunta de investigación bajo un diseño de estudio de caso etnográfico participativo sobre la organización, el espacio y su perspectiva histórica.

De las principales conclusiones se desprende que una efectiva gestión patrimonial de los ex Baños Públicos del Almendro, otorga a la comunidad el reconocimiento y valoración de los bienes, logrando sostenibilidad mediante el aprovechamiento del bienestar y desarrollo del entorno. También implica su protección que no sólo compete al estado y a sus diversas instancias, sino que también es responsabilidad de todo aquel que la habite.

Palabras Clave: Gestión patrimonial, proyecto, Baños del Almendro, puesta en valor

ABSTRACT

Cultural heritage corresponds to a space built from tangible and intangible meanings which indisputably coexist in social complicity. Unfortunately, contemporary societies have manifested a clear dissociation of the elements that make up heritage and its management has taken separate paths. The foregoing necessarily implies rethinking heritage management in order to keep the elements that compose it cohesive, given that today the objective of public policy for the effective management, protection and safeguarding of heritage is to achieve its social appropriation.

The objective of this study was to apply an effective heritage management for the enhancement of the former Almendro Public Baths, located in Passage Fisher of the Concepción hill in Valparaíso, which allows safeguarding and projecting its historical and heritage value.

It is circumscribed within the qualitative paradigm when perceiving the social life of the environment of the object of study, as well as the creativity shared with the inhabitant for the lifting of the action and intervention proposal. It is also systematic and critical in answering the research question under a participatory ethnographic case study design on organization, space, and its historical perspective.

From the main conclusions it can be deduced that an effective patrimonial management of the former Public Baths of Almendro, grants the community the recognition and valuation of the assets, achieving sustainability by taking advantage of the well-being and development of the environment. It also implies its protection, which is not only the responsibility of the state and its various instances, but is also the responsibility of everyone who inhabits it.

Keywords: Asset management, project, Almendro public baths, value enhancement

INTRODUCCIÓN

El presente estudio da a conocer el cómo levantar una efectiva gestión patrimonial; esto es contemplando la percepción y participación del habitante y su entorno, las acciones cotidianas de vida y la sustentabilidad como eje central para aportar al cumplimiento de los compromisos contraídos por el Estado de Chile ante la Convención del Patrimonio Mundial, al ser inscrito el sector histórico de la ciudad puerto, en la Lista del Patrimonio Mundial. Geográficamente el objeto de estudio se encuentra ubicado puntualmente en el cerro Concepción, pasaje Fisher en un espacio en donde funcionaron los ex baños públicos del Almendro entre la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, hoy reconvertida en una sala de teatro y música como resultado de la intervención del lugar por medio de un proyecto.

La investigación se centra principalmente en la revisión documental de los antecedentes disponibles junto con la acción directa y participativa del investigador durante el proceso que va desde su génesis en el redescubrimiento de un espacio abandonado, su proceso de rehabilitación, acercamiento al habitante y reposicionamiento sustentable del espacio a disposición de estos últimos y visitantes, aportando con un impacto directo al cumplimiento de los compromisos de acuerdo al artículo N°4 de la Convención del Patrimonio Mundial, cultural y natural.

La presente investigación se formaliza a través de un documento escrito y estructurado en cinco capítulos; El primero plantea el problema y sus diversas variables. El segundo recoge el tema investigado y sus referentes teóricos abordados en cuanto al lugar, habitantes, la política y la efectiva gestión del patrimonio.

El tercer capítulo sienta las bases metodológicas que condujeron la investigación y el modo en que se dispusieron los elementos para la intervención.

En un cuarto capítulo se describe en detalle los procedimientos y resultados con una mirada cualitativa, con un eje central conductor en el tiempo. Finalmente, el quinto capítulo contempla las proyecciones, alcances y conclusiones observadas a partir del análisis de los resultados y que podrán sentar las bases para futuras investigaciones.

INDICE DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS	II
DEDICATORIAS	III
RESUMEN	IV
ABSTRACT	V
INTRODUCCIÓN	VI
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
1.1 Estado del Arte	4
1.2 Planteamiento del Problema.....	17
1.3 Pregunta de Investigación	19
1.4 Objetivos de la Investigación	19
1.4.1 Objetivo General	19
1.4.2 Objetivos Específicos.....	20
1.5 Delimitaciones del Problema	20
1.6 Limitaciones de la Investigación	21
1.7 Relevancia de la Investigación.	22
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO	23
2.1 Conceptualización de Patrimonio	24
2.1.1 Patrimonio Natural	25
2.1.2 Patrimonio Cultural	25
2.1.2.1 Patrimonio Tangible	26
2.1.2.1 Patrimonio Intangible	27
2.2 Gestión Patrimonial Efectiva	28
2.3 Proyectos Patrimoniales.....	31
2.3.1 Participación de las comunidades, grupos e individuos en la gestión del patrimonio.....	34
2.4 Contexto histórico de la intervención.....	35
2.4.1 Valparaíso del siglo XIX.....	35
2.4.2 Cerro Concepción	44
2.4.3 Pasaje Fisher	47
2.4.4 Baños del Almendro Siglo XIX	50
2.5 Descripción general Proyecto de intervención efectiva. Valparaíso Profundo.	56
2.5.1 Antecedentes.....	56
2.1.2 Orden de actividades según fueron dispuestas por el equipo	58
CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO.....	59
3.1 Diseño de la Investigación.....	60
3.3.1 Etapas de la Investigación	63
3.3.1 Tipo de Estudio	64
3.3.2 Contexto de la Gestión Patrimonial	65
3.3.3 Descripción del patrimonio tangible e intangible	65
3.4 Recolección de Antecedentes	75

CAPÍTULO IV DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA INTERVENCION POR MEDIO DE UN PROYECTO	78
4.1 Análisis.....	79
CAPÍTULO V CONCLUSIONES	88
5.1 Análisis de la Bibliografía	93
5.2 Fuentes de Información	94
5.3 Linkografía	96
Anexos.....	97

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Estado del Arte

Habiendo realizado una exhaustiva revisión bibliográfica en formato papel y digital, es posible determinar que la gestión del patrimonio corresponde a un conjunto de acciones sistemáticas y programadas con el fin de conservar, difundir y proyectar un correcto uso de los bienes patrimoniales en sintonía con las actuales demandas del medio (Ballart y Tresserras, 2001). No obstante, dichas acciones van reconfigurándose en virtud de las diversas variables que inciden para el cumplimiento de los objetivos (Canclini, 1987). Es por lo anterior que se puede observar una disociación en la gestión del patrimonio donde la mayor parte de las acciones que se emprenden toman un camino separado privilegiando los bienes muebles e inmuebles o, por otro lado, el intangible. Se ha priorizado en la búsqueda proyectos y acciones que mantengan amalgamados estos elementos que componen el patrimonio, sin embargo, no se han identificado con claridad gestiones que permitan mantener un diálogo armónico entre lo tangible y lo intangible.

Indiscutiblemente se ve con regularidad la conservación del patrimonio independiente de su uso, centrando el valor económico del mismo y su potencial comercial sin contemplar la exaltación de valores que subyacen simbólicamente al mismo.

Abordar el patrimonio cultural con claro enfoque de sostenibilidad desde la participación activa de aquellos que le dan vida, permitirá evidenciar un enfoque integral de la gestión en donde el habitante toma un rol protagónico en el mismo, desde las propias subjetividades e imaginarios en los espacios que habite. Es allí donde el conjunto de valores y atributos patrimoniales se interrelacionan (Schulze, 2006). Entonces se da la convivencia entre los bienes que componen el patrimonio, resignificándose en los actores sociales, por tanto, la gestión efectiva

deberá identificar la participación de los elementos que la componen y sus relaciones en miras de una sostenibilidad futura.

En América latina, dada la complejidad social y dinámica económica donde priman necesidades inmediatas de ser cubiertas para la ciudadanía, se ejecutan acciones de gestión patrimonial buscando la participación, atendiendo la sostenibilidad del patrimonio por sobre su conservación, con esfuerzo de integrar los valores patrimoniales al desarrollo cotidiano de las comunidades pero siempre bajo un enfoque tendiente al desarrollo, con ausencia de lineamientos y espacios de participación compleja desde la dialógica para negociación y toma de decisiones (Caravallo, 2006).

No obstante lo anterior y a las dificultades que se presentan para una efectiva gestión del patrimonio, es posible destacar algunas que bajo la figura de proyectos se aproximan al éxito como el Plan maestro de Rehabilitación Integral de Quito, Ecuador, que planteó dos formas de elaboración y propuesta centrada en un conjunto de planes y programas bajo la conducción de un comité conformado para identificar, calificar e inventariar zonas, conjuntos y monumentos con la participación activa de los habitantes. También el proyecto Maras en Perú, donde se pone en valor el pueblo fundado en la época colonial como arista de una ruta que diariamente es empleada por al menos doscientos turistas y en donde la población es consciente de que puede ofrecer y a la vez, generar como ingresos para mejorar sus condiciones de visita, en resumen, la gestión entre patrimonio tangible e intangible, se materializa en el desarrollo de un polo económico.

Por otro lado, el Plan Maestro de rehabilitación integral de la Habana, Cuba, es claramente un ejemplo integrado entre planificación y gestión, donde la investigación aplicada del sistema de información territorial, divulgación, edición y diseño, juegan un rol central en la regulación urbanística y plan de desarrollo integral, donde la investigación histórica y la participación del habitante juegan un rol esencial en el manejo y gestión de los centros históricos.

La propuesta de un plan de Gestión de Xochimilco, México, lugar donde se presenta uno de los mayores índices de degradación ambiental, aportó como instrumento al desarrollo de una política ambiental considerada en el período comprendido entre los años 2007 y 2012 y trajo consigo la ejecución de políticas de conservación vinculadas con el ecosistema y su relación con el habitante.

Todas las experiencias antes descritas tienen una clara tendencia correcta y efectiva gestión del patrimonio, donde tangible, intangible y participación del habitante se fusionan en un todo indisoluble, complejo, dialógico y armónico, permitiendo una mirada integral y sustentable del patrimonio.

En Chile en lo referido a la gestión del patrimonio cultural contemplando las dimensiones tangibles e intangibles, ha sido materia de estudio, análisis y de planificación pública, sin embargo, el valor patrimonial de estos bienes permanece dentro de un plano científico y disociado de las propuestas y mecanismos de gestión (Pérez, 2010). En el estudio diagnóstico llamado Valoración del Patrimonio Cultural en Los Ríos, Valdivia, realizado por la universidad Austral, podemos advertir que se han dado los primeros pasos para la significación y valoración patrimonial de los bienes de la región a partir de acciones concretas que toman la dimensión teórica del valor patrimonial a la dimensión práctica de la gestión y las decisiones públicas en la materia, en el marco de un ejercicio democrático de consulta y valoración ciudadana.

En Valparaíso, un caso de vinculación y trabajo permanente de protección, salvaguarda y fortalecimiento de los valores patrimoniales de Playa Ancha, es el proceso de Investigación-acción participativa Memoria de Playa Ancha, liderado por el académico Marco Muñoz del Campo, quien, junto a vecinos del barrio, a varias generaciones de egresados, académicos, profesionales de distintas disciplinas y estudiantes del programa Magíster en Arte mención Patrimonio de la Universidad de Playa Ancha, continúan formulando propuestas de mejoras que se

han ido materializando y consolidando en el tiempo para el sector (Muñoz-Del-Campo, 2021)

La declaración de Valparaíso como ciudad Patrimonial, en mayo de 2003 por parte de la UNESCO ha incorporado paulatinamente en el imaginario de sus habitantes, una forma crítica de mirar y visitar la ciudad a partir de este hito. Tal nombramiento, como ciudad inscrita en la lista de Patrimonio de la Humanidad bajo el criterio (iii):

“Valparaíso es un testimonio excepcional de la fase temprana de globalización, a fines del siglo XIX, cuando se convirtió en el puerto comercial líder de las rutas marítimas de la costa del Pacífico de Sudamérica”

Ello invita a revisar las huellas de una identidad y memoria extraviadas en el tiempo y, de alguna manera, comprender décadas de estancamiento comercial, industrial y cultural a partir de la primera mitad del siglo XX hasta el presente.

De tal forma y, para efectos de esta investigación, se considera relevante conocer las características e hitos previos y post nominación patrimonial de la ciudad, los cuales se constituyen en antecedentes significativos respecto al problema de esta investigación.

El estudio del Banco Interamericano de desarrollo (BID, 2010) que evaluó el impacto socio-económico en diversos sitios del patrimonio del mundo y que para Valparaíso estuvo a cargo de los consultores Trivelli y Nichimura, quienes, citando a Solín, aportan un antecedente sobre el estado de la ciudad a partir del siglo XX, atendiendo a la caída de actividad económica portuaria:

“Valparaíso no fue capaz de sustituir la caída de actividad económica portuaria con otra que le permitiera mantener una demanda por trabajo y de población. Sólo parcialmente hubo una sustitución de actividad manufacturera en la ciudad, la que,

sin embargo, desde mediados de los años setenta también se redujo significativamente” (Trivelli y Nichimura, AÑO; pág.4).

El mencionado informe, en su apartado preliminar, habla de que todas las políticas de importaciones implementadas desde los años 30 a los años 70 del siglo XX, no tuvieron el impacto esperado o visible, salvo en algunos sub periodos del siglo. Asimismo, mencionan que todas las reformas introducidas desde los años 70, si bien expandieron el comercio exterior del país, tampoco tuvieron un impacto positivo en términos laborales en la población. En este sentido, expresan: “Esta situación de estancamiento generalizado a lo largo del siglo XX es la característica más sobresaliente de la condición de la ciudad de Valparaíso” (Trivelli y Nichimura, AÑO; pág.4).

Al igual que a fines del siglo XIX, en donde las familias acaudaladas de Valparaíso comienzan a trasladarse a Viña del Mar en búsqueda del contacto con la costa, contribuyendo a la instalación y desarrollo de los primeros balnearios en el sector y, tras un Valparaíso que cerraba el acceso a baños y paseos en pos de su desarrollo portuario y ferroviario, las tasas de empleo de la comuna se muestran claramente negativas y oscilantes durante toda la segunda mitad del siglo XX, lo que redundó en un gran éxodo de población porteña activa hacia Viña del Mar, para ocuparse en áreas de la industria inmobiliaria, servicios hoteleros, turismo, restaurantes y el sector industrial en la parte alta de la ciudad. (Olivares 2018)

En Valparaíso en tanto, durante los últimos veinte años del siglo, todos los índices económicos evidencian un marcado descenso en número de empleos y remuneraciones comparado a ciudades cercanas como Viña del Mar y Santiago. El puerto de Valparaíso como actividad económica que da origen a la ciudad, la cual fue el soporte de su desarrollo hasta principios del siglo XX, es mucho menos gravitante en la vida de los ciudadanos y en la economía de la ciudad.

Ya puesta en marcha las nuevas políticas neo liberales post golpe de estado y constitución de 1980 de por medio, el país sufre los últimos embates de la crisis económica de 1982, el terremoto del año 1985 en la zona centro y el cambio social y política que conduce al término de la dictadura militar en el plebiscito del año 1988 y en las elecciones democráticas del año 1989.

Desde los años 90 en adelante, en el proceso de transición de mando al gobierno democrático, se van consolidando las políticas globalizadoras que proyectan diversos tratados comerciales y apertura al mundo. Valparaíso sigue siendo una ciudad con identidad portuaria, a la cual se suma una segunda actividad de desarrollo en el ámbito de la educación y cultura, transformándose paulatinamente en una ciudad terciaria. La matrícula en educación superior se duplica en la región entre los años 1990 y 2008, pasando de 30.164 a 97.060 estudiantes. Al respecto Trivelli y Nichimura señalan:

“Esta actividad le otorga un evidente potencial de desarrollo económico y cultural a la ciudad, tanto en términos de empleo directo como en función del gasto que hacen los estudiantes en la ciudad” (Trivelli y Nichimura, pag.9).

Sumado a este potencial económico y cultural que tuvo lugar en el ámbito del sector de educación superior principalmente, un tercer ámbito de desarrollo comienza a denotarse en el sector turístico. Desde los años 90 en adelante la llegada de turistas al país y Valparaíso comienza a crecer exponencialmente, siendo la ciudad, el segundo destino más visitado después de Santiago. En este sentido y en perspectiva de futuro, este hecho contribuye positivamente en la construcción de una mirada política respecto al desarrollo turístico de Valparaíso, lo que genera una mayor atracción hacia la zona y un impacto económico relevante. Así lo expresa el informe, aunque con algunos reparos a atender:

“El turismo ofrece sin duda un potencial importante en el desarrollo de Valparaíso, sin embargo, no debe olvidarse que hace una contribución limitada al empleo. El número de personas que trabajan en el sector turístico de la Región de Valparaíso representan un 3,7% de la fuerza de trabajo.” (Trivelli y Nichimura pág. 4)

Consuelo Banda, en su artículo “Cuatro ficciones para Valparaíso. Cultura, especulación y territorialidad en la construcción de una imagen-ciudad” (2015), atendiendo acerca del preámbulo de los años previos a la nominación, sostiene que:

“El discurso de una inminente nominación patrimonial, que ya se había gestionado el año anterior –y sin mucha suerte en 1998–, comienza a generar expectación en la ciudadanía, levantando una campaña mediática que especula sobre nuevas y mejores oportunidades económicas para el puerto a través del turismo y la cultura, por medio de inversiones públicas y privadas. Como un poderoso salvavidas respecto del cual, aún entonces, nadie logra desentrañar un significado.
(Banda. pag.68)

En este contexto, la nominación de Valparaíso como Patrimonio de la Humanidad no fue un evento aislado, sino que fue un proceso que se venía gestando desde finales de los años 90, a raíz de una serie de problemáticas que padecía la ciudad y que proponían como solución poner a Valparaíso como Patrimonio, valiéndose de sus riquezas histórico-culturales, para revitalizar la Ciudad-Puerto.

La misma autora menciona el propósito y énfasis referido al proceso de postulación, además de las críticas a la forma de gestionar el patrimonio por parte de la institucionalidad de gobierno y municipalidad desde fines de los años 90:

La proclamación del Casco Histórico de Valparaíso el 2 de julio del 2003, como resultado de una segunda postulación ante la UNESCO, es una gestión que buscaba potenciar la imagen de la ciudad bajo un atractivo turístico, y con énfasis

en la arquitectura de las colonias extranjeras que se instalaron en la ciudad durante el siglo XIX. Sin embargo, y sin políticas claras de conservación, restauración y preservación de este patrimonio, la nominación se redujo a un revestimiento de lo nuevo bajo estéticas de lo viejo. Una de las principales críticas a esta manera de ver y gestionar lo patrimonial como un asunto estructural y estético, es que se deja de lado el aspecto más importante de dicha proclamación y que no logra ser resumida en las edificaciones: las costumbres y la vida cotidiana de la ciudad puerto (llamado patrimonio inmaterial), motivo por el cual Valparaíso logra ser conocido mundialmente, como un lugar de características urbanas y sociales únicas y urgentes de preservar. (Banda, ag.68)

Por su parte, el abogado, académico y consultor Pablo Andueza, en un artículo realizado el año 2012, llamado “Interrogantes sobre la gestión del patrimonio cultural en Valparaíso planteadas en las evaluaciones realizadas en período 2009-2011”, expone los “nudos temáticos” que se observaron respecto a la gestión y a las políticas patrimoniales post nombramiento de la ciudad. Estas evaluaciones que fueron realizadas en forma consecutiva durante los años antes mencionados, corresponden a tres estudios encargados:

Año 2009, La Dirección de Presupuesto (DIPRES) dependiente del Ministerio de Hacienda, somete el Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso (PRDUV), al sistema de Evaluación de Programas Gubernamentales (EPG) centrándose en un alcance más general de la gestión del patrimonio.

Año 2010, El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en su proyecto “The Sustainability of Urban Heritage Preservation: Interventions to Support and Residential Investments in Urban Heritage Areas of latin America and the Caribbean” que evaluó el impacto socio-económico en diversos sitios del patrimonio del mundo. El estudio para Valparaíso estuvo a cargo de los consultores Pablo Trivelli y Yasuyo Nishimura.

Año 2011, Se realiza una evaluación de acuerdo al contrato de préstamo celebrado entre el estado de Chile y el BID, destinado a financiar parcialmente el PRDUV de carácter intermedia a este programa gubernamental, que estuvo a cargo del centro de estudios y Asistencia Legislativa dependiente de la PUCV, dirigido por Lorena Herrera y Pablo Andueza como miembro del equipo consultor. (págs. 1 y 2)

Las tres evaluaciones, según Andueza, encontraron vacíos y contradicciones en el modelo de gestión patrimonial de base reactivador como se menciona al modelo porteño. En ese sentido, el autor señala que por sobre las dimensiones respecto a la conservación de los bienes tangibles e intangibles, la participación de las comunidades de identidad en lo que se ha llamado la apropiación del patrimonio y el interés del mercado por invertir o consumir los recursos patrimoniales, (...) “el modelo porteño, que llamamos reactivador, enfatiza largamente la dimensión económica por sobre las otras dimensiones” (pág. 3)

En cuanto a los nudos temáticos, los cuales develan estos vacíos y contradicciones, Andueza los agrupa en cuatro aspectos relacionadas con el estado de la gestión patrimonial hasta el año 2012 en Valparaíso. Estas son:

1.- Inserción en el mercado o las condiciones de que gozan los recursos patrimoniales para atraer las inversiones y disposiciones al consumo.

El desarrollo inmobiliario se ha concentrado principalmente en cerro Alegre y Concepción como área habitacional y turística. Asimismo, en avenida Brasil y avenida Argentina como áreas comerciales y de servicios. Todo esto en desmedro de los cerros Arrayán, Santo Domingo, Toro, Cordillera y barrio Puerto, ya que existe escaso interés de los consumidores en insertarse en barrios de ese tipo por falta de clientes, rentabilidad baja, costos del reciclaje y avanzado estado de deterioro. Esto representa una enorme brecha en el desarrollo urbano del área PRDUV, pues la oferta inmobiliaria se focaliza en los sectores más rentables. Datos que aporta Trivelli y Nishimura confirman que entre los años 2003 y 2008,

de 128 casos catastrados respecto al cambio de uso de suelo, 85 corresponden al sector Cerros Concepción y Alegre, 29 al barrio Puerto y 14 al barrio Financiero. Es evidente el nivel de discriminación existente en los diversos sectores que articuladamente representan tanto el intangible como los tangibles del patrimonio porteño.

2.- Municipio y política sobre el territorio, o la capacidad de la corporación edilicia y de otros servicios públicos para transformarse en un dispositivo organizacional para construir ciudad de carácter patrimonial.

El informe de la DIPRES del año 2009 reconoce las deficiencias del Municipio porteño y los problemas de coordinación de los servicios involucrados respecto a la organización de la gestión del patrimonio y barrios de carácter monumental. “Las responsabilidades sobre la gestión del Sitio Patrimonial se dispersan entre diferentes instituciones del estado” (Trivelli – Nishimura, 2010). Estas deficiencias se evidencian en la ausencia de condiciones de entorno institucional que no han sido solucionadas en los primeros años de ejecución. Estas son: Ausencia de capacidades municipales para la gestión municipal, ausencia de normas urbanas específicas, inexistencia de una institucionalidad sectorial no sustituida por un sistema de articulación y coordinación junto a la ausencia de un plan estratégico de operaciones.

3.- Participación social o compromiso que despierta la gestión del casco histórico metropolitano en la población que habita la ciudad.

Los evaluadores observan el interés y necesidad de los vecinos y vecinas de Valparaíso por participar socialmente en la gestión del patrimonio, sobre todo a la hora de pensar en los bienes denominados intangibles. Sin embargo, este componente desde el Municipio y gestión del patrimonio, ha estado más ligado al concepto de en-tender (entrar en la tendencia), que al de participar para transformar (cambiar la forma) que persigue la participación temprana y vinculante. Según la DIPRES, el PRDUV centró su focalización para la

elegibilidad de los proyectos en el grado de deterioro de los elementos a intervenir, en su valor histórico y arquitectónico de los inmuebles y en la rentabilidad de las inversiones por sobre la población beneficiaria las cuales vieron limitadas las estrategias de gestión participativa.

Finalmente, el cómo pensar la apropiación patrimonial de las poblaciones empobrecidas en un modelo que privilegia su inserción en el mercado, es quizás el nudo más complejo de desatar en el contexto de una economía patrimonial privada.

4.- Plan estratégico o su constitución Política. Reglas fundamentales del juego llamado reactivación del patrimonio cultural: lo que se tiene, lo que se quiere, lo que se puede, lo que se sabe.

Según la DIPRES, el PRDUV carecía de una visión estratégica que hubiere podido unificar su actuación, ya que desarrolla actividades de manera aislada sin coordinación con otras instituciones e iniciativas afines (Ej.: Subsidio de Rehabilitación Patrimonial del MINVU, Programa de puesta en valor del MOP, Subsidio de la inversión en inmuebles de interés turístico o patrimonial de CORFO, programa creando Chile en mi barrio del CNCA). En este sentido, la visión integral del tema patrimonial es clave pues se debe ampliar la definición del concepto de “revitalización”. Ello no puede reducirse sólo a la instalación de actividades comerciales en el área patrimonial, se requiere que concurren un conjunto de factores económicos, sociales, turísticos y políticos, que den sustentabilidad al objetivo de revitalización urbana.

Según la DIPRES, el concepto de “puesta en valor” es clave para definir qué hacer en un lugar respecto al patrimonio; lo realza, recupera y da a conocer sus valores, lo hace visible, lo comparte y fomenta. Si son proyectos con compromiso patrimonial, hablamos de espacios o edificaciones a los que se les ha asignado valores a través de un proceso histórico. Por lo tanto, la intervención debe

realizarse conociendo estos valores, en concordancia con ellos, apoyándose en información, testimonios y diversas fuentes.

Cuando no hay un orden objetivador, cuando las autoridades disponen de múltiples vías para introducir las arbitrariedades, o cuando los actores oportunistas extorsionan el sistema de toma de decisiones, no estamos construyendo la gestión del patrimonio ni estamos construyendo ciudad a partir de la racionalidad moderna.

Finalmente, y cumplidos casi 19 años desde el nombramiento, Valparaíso continúa sin un Plan de Gestión y un Plan de Monitoreo del Sitio Patrimonial. Según noticia aparecida en el diario La Tercera el día 5 de julio del presente año, ha habido gestiones que se han venido realizando, pero aún no se han concretado:

El 2016, después de 10 años de trabajo, el “Plan director de Gestión Patrimonial”, elaborado por el municipio de Jorge Castro (UDI), fue rechazado por el Consejo de Monumentos Nacionales. En adelante, la primera administración de Jorge Sharp (independiente), trabajó en su formulación, a cargo de la entonces directora de Gestión Patrimonial, María José Larrondo.

Para avanzar en ese Plan director, e ir al rescate del Sitio Unesco, en 2020 la alcaldía firmó con el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, un acuerdo para “...redefinir el rol del Estado en el Sitio de Patrimonio Mundial, trabajar en una figura adecuada para su gestión y generar medidas de preservación, de puesta en valor y de dinamismo económico del Sitio.

La Subsecretaría del Patrimonio Cultural informó que, “se está en la etapa en la que se están identificando a diversos actores del ámbito público, privado, académico y social, que permitan definir quiénes estarán acompañando al municipio en este importante desafío”.

Nuestro país envió un informe a la Unesco, dando cuenta del Sitio Patrimonio de Valparaíso. Por su parte, la Unesco envía algunas apreciaciones positivas que debieran ser ratificadas en un encuentro del Comité del Patrimonio Mundial de la Unesco realizado en julio de este año. En este sentido, se observa con satisfacción la creación de organismos regionales “que se ocupan de la protección del patrimonio y que existen iniciativas orientadas a la restauración y conservación de ascensores y edificios históricos”. Además, solicita al estado de Chile, nuevos informes respecto a avances y resultados del modelo de gestión y la creación de una hoja de ruta, respecto al “estado de conservación de la propiedad”

1.2 Planteamiento del Problema

En este capítulo, se vislumbran los argumentos y justificaciones que componen el presente estudio, donde se expone el planteamiento del problema, el cual evidencia, por una parte, los antecedentes y el estado actual de las políticas sobre la precaria gestión del patrimonio en la ciudad de Valparaíso y la tensión que éstas han venido generando puntualmente en la comunidad de vecinos del Pasaje Fisher del cerro Concepción. De manera más específica y, en el contexto de rescate, habilitación y conservación de este bien patrimonial, el desafío del cómo, la puesta en valor de una dependencia privada como fueron los Ex Baños Públicos del Almendro, hoy reconvertida en una sala de teatro (“Valparaíso Profundo”), nos permite mejorar la gestión de su uso, respetando y dando a conocer su valor patrimonial e incorporando las opiniones de los habitantes del pasaje.

Durante el año 2016, los integrantes y fundadores de Dispositivo Cultural, el matrimonio compuesto por Alejandra Jiménez Cid (Actriz) y Ricardo Ogalde López (Arquitecto) toman posesión, vía consentimiento del propietario, de un espacio deshabitado y colindante a su residencia familiar, en el cual comienzan a realizar un trabajo de habilitación física, convirtiéndolo en sala de teatro y posteriormente anexando los servicios de cafetería abierta al público. A partir del mes de enero de 2017 y de forma incipiente, comienza a desarrollarse una programación artística en el nuevo espacio llamado Valparaíso Profundo, que combina teatro, música, conversatorios, entre otras actividades. La denominación del lugar obedece al vínculo de años que los fundadores han tenido con una variada y extensa red de amigos, vecinos y contactos cercanos, quienes fueron asistiendo al lugar y en donde se fueron produciendo “profundas conversaciones” respecto al acontecer artístico cultural y al presente y futuro del nuevo espacio.

Los socios fundadores de Dispositivo Cultural, residen en el pasaje Fisher por más de 20 años y mantienen una comunicación estrecha y fluida con los vecinos, además de un contacto permanente con la directiva de la Junta de vecinos del

Cerro Concepción. En este contexto, los fundadores mencionados han sido testigos de cómo el cerro Concepción, y los pasajes aledaños a Fisher, tras el nombramiento patrimonial, han sufrido los embates del cambio de uso de suelo habitacional a comercial de muchas propiedades del sector, la ida paulatina de arrendatarios y familias debido a la especulación inmobiliaria y encarecimiento de los arriendos y, finalmente, la preponderancia de dimensiones estético comerciales que han proliferado en las propiedades del sector, por sobre las dimensiones sociales referidas a la identidad y la memoria de este histórico entorno patrimonial.

Por tratarse de un lugar que ofrece servicios artísticos, ser un café teatro y estar dentro de la zona patrimonial de la ciudad, la mirada común del visitante local y extranjero es similar a la variada oferta de servicios turísticos y de hospedaje dentro de un contexto comercial, que se ofrece mayoritariamente en el sector.

Es en este contexto donde aparece la problemática referida a cómo gestionar el valor patrimonial de los ex baños públicos y de cómo esta gestión se desarrolla como una construcción social participativa, que permita resignificar, desde diversas miradas locales y subjetivas, las huellas de una forma de habitar en el pasado, que se exprese en el presente y se proyecte en el imaginario cultural del futuro.

En este sentido, los vecinos y cercanos al lugar, también deben ser convocados a rescatar la memoria del lugar, conociendo su historia y participando de la programación de contenidos que se ofrecen.

Como es posible de observar en los antecedentes anteriores, existe una compleja manera de gestionar el patrimonio manteniendo cohesionados tanto el intangible como el tangible. Si bien es cierto, se han realizado variados esfuerzos por revalorar el patrimonio, éstos han tomado una de las dos vías, por una parte, existen proyectos tendientes a rehabilitar estructuralmente el patrimonio tangible

sin contemplar todas aquellas tradiciones, tejidos sociales y producciones que el habitante ha desarrollado en dichos lugares. Por otro lado, también se han observados proyectos y estudios que toman como base esencial el patrimonio intangible, desvinculándolo del entorno material desde donde emergen. Ambas maneras de abordar el patrimonio han marginado la opinión y participación del habitante en la mayoría de los casos, dejando en evidencia una gestión sesgada.

Para una mejor gestión del patrimonio, (Bóbeda, et al 2000), se hace indispensable mantener tanto el tangible como el intangible cohesionados, entendiéndolo como una acción compleja y de constante y dinámico cambio.

1.3 Pregunta de Investigación

La principal interrogante que da efecto al objeto de estudio es:

¿De qué modo fortalecer la gestión patrimonial en los ex – baños públicos del Almendro activando la memoria e identidad de los habitantes del pasaje Fischer?

1.4 Objetivos de la Investigación

1.4.1 Objetivo General

Incorporar el concepto de gestión efectiva del patrimonio cultural, al proyecto Valparaíso Profundo, para una puesta en valor de los ex baños públicos del Almendro, que permita salvaguardar y proyectar su valor histórico y patrimonial.

1.4.2 Objetivos Específicos

Analizar documentalmente los conceptos que subyacen al patrimonio en sus dos manifestaciones y a la efectiva gestión del mismo.

Ampliar los referentes teóricos en cuanto a la gestión del patrimonio.

Identificar las principales acciones a emprender en una efectiva gestión patrimonial en la zona definida de estudio.

Comprender el valor de uso y la función de los ex- baños públicos del Almendro en el contexto cultural y social de Valparaíso del siglo XIX que permita analizar las implicancias respecto a las políticas actuales de higiene y salubridad del sector a partir de una intervención.

Valorar la participación y contribución de los residentes del sector en la construcción de un imaginario artístico cultural del lugar que resguarde su memoria y su sentido de pertenencia.

1.5 Delimitaciones del Problema

El estudio se realizó entre los años 2019 y 2021 y se contempló como espacio geográfico las instalaciones de los ex Baños Públicos del Almendro, ubicados en el pasaje Fisher del cerro Concepción de la ciudad de Valparaíso, se investigó documentalmente registros históricos, imágenes fotográficas y todo tipo de documentación disponible en papel y digital. De manera testimonial o etnográfica participativa se realizaron talleres grupales con los vecinos del entorno inmediato y con los administradores del sitio escogido para la investigación.

1.6 Limitaciones de la Investigación

Las limitaciones temporales y metodológicas durante el desarrollo del estudio, fueron en primer lugar el contactar de manera fluida a los habitantes del entorno con el fin de que participaran de los talleres programados. Lo anterior obligó al investigador a realizar repetidas visitas al lugar, tomando contacto directo para invitar en horarios coordinados para cada taller.

Referido al período tiempo, como consecuencia de la pandemia por covid 19, el trabajo se extendió según lo programado, teniendo que restringir en menor medida algunas acciones programadas, dado que en un comienzo se observó una falta de cooperación por parte de los habitantes y algunos retrasos en el desarrollo material del proyecto.

Al realizarse el estudio en periodo de pandemia, es posible establecer ausencia de base de datos bibliográficos y la escasez de acceso a éstos, para lo cual fue necesario buscar en otras latitudes y de forma virtualmente documentación que se acercara a la realidad del objeto investigado.

Dada la naturaleza del estudio bajo un enfoque económico restrictivo, se suscitaron limitaciones de menor orden.

Finalmente, la viabilidad misma de la investigación implicó tomar en consideración la disponibilidad de recursos financieros, humanos y materiales que determinaron en última instancia el alcance de la investigación. Cabe destacar que el investigador trabajó en el estudio de manera desinteresada e incondicional.

1.7 Relevancia de la Investigación.

La investigación vista como un aporte en el cual se pretende poner en valor “quizás” el único baño público rehabilitado y reconvertido a otro tipo de servicios en Valparaíso, utilizando una metodología prospectiva, apelando a los imaginarios sociales, la memoria colectiva y tomando el patrimonio como una construcción social y participativa.

Por otra parte, y siguiendo los criterios de Sanpieri et al 2014, el presente estudio aporta a una comprensión integral del patrimonio y sus modos de gestionarlo de manera efectiva; desde lo social, el estudio beneficiará los habitantes del entorno con una acción permanente de intervención del bien tangible, habitante e intangible, propendiendo a una reactivación de su valor patrimonial sumergido en el pasado. Sus implicaciones prácticas trascendentales buscan resolver el correcto aprovechamiento del espacio en armonía con los tiempos actuales y el desarrollo continuo y cambiante del entorno social.

Su valor teórico radica en que el estudio busca llenar un vacío en cuanto a la necesidad de mantener en vinculación permanente y armónica la infraestructura física del lugar como bien tangible, al vecino y/o habitante como protagonistas y articulador y los bienes intangibles que de esta relación se manifiestan.

La relevancia del estudio se entronca con el desafío de cómo, desde un territorio físico instalado en una zona patrimonial, como es la nueva sala Valparaíso Profundo ubicada en Fischer 24 del cerro Concepción, ex Baños públicos del Almendro, se promuevan acciones efectivas que tensionen las prácticas habituales de uso y consumo cultural y turístico arraigadas en el sector, complejizando la mirada crítica de los vecinos del sector y haciéndolos partícipes de la programación y mediación cultural y artística del espacio

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO

2.1 Conceptualización de Patrimonio

Es el conjunto de manifestaciones diversas, complejas e interdependientes que son reflejo de la cultura de un grupo humano, así como también relacionado al ser, hacer y tener del ser humano, vinculado a su territorio físico y simbólico. También se relaciona con la herencia paterna, entendida como los bienes traspasados de padre a hijo o bien como herencia familiar.

El concepto de patrimonio se reconoce como el resultado de actos de valoración y estima que permiten identificarlo como algo propio o reconocible por ciertos sectores de una sociedad. En este sentido, podemos entender que el patrimonio no se puede separar de la estima que los pueblos, comunidades e individuos sienten por él, y por lo tanto su protección, gestión y conservación no se resolverá debidamente sin tener en cuenta esta valoración. (Criado-Boado, Felipe, & Barreiro, David. 2013).

Asimismo, y a modo de extensión del concepto, entendemos patrimonio cultural como el conjunto de bienes, materiales e inmateriales, que son reconocidos tanto por los miembros de una comunidad específica en cuanto a sus valores culturales. Son bienes tangibles e intangibles que tienen un alto contenido simbólico, los cuales les hace merecedores de una especial protección no sólo relacionada con su conservación sino también con la gestión y uso que se pueda hacer de ellos (Harrison, 1994; Prats, 1998; Ballart y Juan-Tresseras, 2001, Hernández, 2002)

2.1.1 Patrimonio Natural

El Patrimonio Natural se encuentra constituido por la diversidad de paisajes que componen la fauna y flora de un determinado territorio, que fue definido anteriormente bajo los conceptos que la UNESCO le da a aquellos “...monumentos naturales, formaciones geológicas, lugares y paisajes naturales, que tienen un valor relevante desde el punto de vista ético, científico y/o medioambiental”.

Se constituye por las reservas de la biosfera, monumentos naturales, reservas, parques nacionales y los santuarios de la naturaleza.

En Chile, la Corporación nacional Forestal (CONAF), tiene dentro de sus objetivos el preservar el ambiente natural, cultural y escénico, y en la medida que sea compatible con ello, desarrollar actividades educativas, recreativas o de investigación, abriendo las puertas a la educación para hacer uso de ellos con los fines antes mencionado.

2.1.2 Patrimonio Cultural

El Patrimonio Cultural está conformado por los bienes culturales que una nación ha recibido como legado, aquellos que en la actualidad se crean y que, a la vez, los miembros de la sociedad le han dado un realce de tipo histórico, simbólico, científico o artístico. Es el legado de los antepasados que queda como testimonio de su presencia, cosmovisión y estilo de vida.

Respecto la protección y conservación del patrimonio cultural inmaterial en nuestro país, el panorama es aún incipiente y la declaración de voluntades avanza más

rápido que el desarrollo de instrumentos para su tratamiento. Se está transitando y reconociendo con cierta selectividad entre temas referidos al patrimonio material e inmaterial pero todavía desde una perspectiva más taxonómico-formal que dinámico- operativo, sin dar cuenta suficiente en muchos casos de la relación funcional y sistémica que los tipos de patrimonio guardan entre si y con la sociedad y grupos humanos que los detentan. (Mincap,2009)

El Patrimonio Cultural se divide en dos modalidades: Patrimonio Intangible y Patrimonio Tangible

2.1.2.1 Patrimonio Tangible

El Patrimonio Cultural Tangible lo constituyen las expresiones materiales manifestadas por medio de sus realizaciones, y pueden ser clasificadas en Mueble o Inmueble.

Patrimonio Tangible Mueble

El patrimonio Tangible Mueble, está determinado por todo tipo de objeto arqueológico, artístico, histórico, etnográfico o folklórico que conforman colecciones de importancia para el arte, la ciencia y la conservación de la diversidad. Sean estas obras de arte, libros, escritos, artefactos históricos, documentos entre otros.

Patrimonio Tangible Inmueble

El patrimonio tangible inmueble, lo constituyen los lugares, sitios, edificaciones, obras de ingeniería, centros industriales, conjuntos arquitectónicos, zonas típicas y monumentos de interés o valor relevante desde el punto de vista arquitectónico, arqueológico, histórico, artístico o científico, reconocidos y registrados como tales.

Son bienes culturales o producciones humanas que no pueden ser trasladadas de un lugar a otro, ya sea porque son estructuras (por ejemplo, un edificio), o porque están en inseparable relación con el terreno (por ejemplo, un sitio arqueológico). Sólo una parte de él goza de protección legal, mediante la aplicación de la legislación de Monumentos Nacionales, Decreto Ley No 651 de 1925, y Ley No 17.288 de 1970. Esta última protege los sitios, y en sus diversos títulos declara:

- Un listado de los bienes muebles e inmuebles que pueden ser declarados Monumentos Nacionales y quedar bajo la tuición y protección del Estado.
- La conformación del Consejo de Monumentos Nacionales como un organismo técnico con miembros provenientes de diversos organismos.
- El procedimiento para declarar los Monumentos Históricos, los Monumentos Públicos y los Santuarios de la Naturaleza.
- El carácter inmediato de Monumento Nacional y propiedad estatal de los sitios arqueológicos una vez descubiertos.
- El procedimiento para obtener permisos para realizar investigaciones científicas o puesta en valor en los sitios arqueológicos.

2.1.2.1 Patrimonio Intangible

Se encuentra conformado por aquel segmento no visible que caracteriza la esencia de las culturas. El Patrimonio Intangible o inmaterial, se conforma por todo aquel rasgo identitario de una cultura que la distingue de otras, aspectos espirituales y materiales, intelectuales y de estilos y forma de ser de los miembros que componen un determinado grupo social, son los modos de vida, valores, tradiciones, creencias y manifestaciones que poseen una naturaleza dinámica, capaz de modificarse producto de los intercambios e interacciones culturales que experimente.

El Patrimonio Inmaterial, se ve reflejado por las creaciones poéticas, musicales, ritos, estilos de vida, tradiciones medicinales, religión popular y las

manifestaciones tecnológicas, entre otras, de un determinado conglomerado social.

2.2 Gestión Patrimonial Efectiva

La gestión del patrimonio cultural es un proceso participativo construido en la cotidianeidad y de forma conjunta y abierta, a través de la interacción de diferentes actores que cooperan entre sí para disfrutar de ese patrimonio, y asegurar al mismo tiempo su transmisión a las generaciones futuras y su viabilidad en el tiempo. De esta forma constatamos el patrimonio como un legado que sólo tiene valor en la medida en que es reconocido y tiene significado en la vida de un individuo, grupo o comunidad, fortaleciendo su identidad. (Monsalves,2011).

Considerando que estos individuos, grupos y comunidades se expresan de forma tan variada y disímil, de esta misma forma se manifiestan las expresiones tangibles e intangibles referidas al patrimonio cultural. Por lo tanto, no existe solo una forma de gestionar el patrimonio, ni tampoco existen modelos establecidos para ello, por lo tanto, es de suma relevancia conocer y difundir diferentes maneras de hacer y actuar con el fin de promover el intercambio de experiencias, generar conocimientos y enriquecer prácticas de actuación participativas en pro de la salvaguarda y conservación del patrimonio que pueden ser importantes para el crecimiento y desarrollo de otras prácticas.

Un paso previo para una efectiva gestión del patrimonio es lograr la identificación del bien a través del registro, catalogación y la construcción del inventario, ya que es imposible poner en valor, difundir y sensibilizar sobre algo que no se conoce. (Monsalves,2011). En este sentido podemos definir estrategias de conservación y los mecanismos de gestión para intervenir el patrimonio y generar un conocimiento previo de todos aquellos factores que puedan influir en su conservación. Dentro de estas estrategias se encuentran: La elaboración de fichas para la identificación y verificación sobre el estado de conservación del bien; La descripción de la

naturaleza de los materiales y procedimientos utilizados en su edificación; Describir sus alteraciones y degradaciones; Determinar parámetros de control estableciendo índices de vulnerabilidad y riesgo. Por último, es necesario sistematizar el conocimiento que hayamos adquirido sobre los bienes estudiados y poner este conocimiento al servicio de una estrategia de gestión orientada a su puesta en valor en distintas áreas y a partir de distintas disciplinas. (IAPH, Cuadernos N°2, 1992).

Una vez identificadas aquellas expresiones tangibles e intangibles del patrimonio, que pretendemos salvaguardar por su valor cultural, social o económico, entonces podemos empezar a pensar cómo gestionarlas para lograr su salvaguarda y viabilidad. Asimismo, se debieran considerar cuatro características relevantes en la gestión de bienes patrimoniales sean estos de naturaleza material o inmaterial. Estas son: Existencia, origen, procedimiento y salvaguarda.

Característica	Patrimonio Material	Patrimonio Inmaterial
Existencia	Puede sobrevivir a sus creadores aun tiempo después de la muerte de quien lo construyó o lo mandó a elaborar.	Su destino está intrínsecamente ligado a sus creadores, depende de la transmisión que realiza una generación a otra. No puede dissociarse del todo del patrimonio material. Es relativamente frágil al ser transmitido, en la mayoría de los casos, de forma oral.
Origen	Puede definirse su autenticidad en el diseño, la mano de obra, el material, la constitución y el entorno físico.	No es posible establecer un criterio de autenticidad, porque su existencia reside en su naturaleza dinámica y en la recreación constante de parte de sus portadores.
Procedimiento	Al ser su condición más tangible (centros históricos,	Requiere una metodología diferenciada a la utilizada para

	edificios, monumentos, entre otros), es posible definir de forma más práctica su intervención.	el tratamiento del patrimonio cultural material, porque se compone de procesos y prácticas. Los ámbitos en los cuales puede expresarse no constituyen límites claramente definidos. No es posible establecer acciones de salvaguarda al margen de sus portadores. Hace hincapié en la transmisión de conocimientos, más que en la conservación de obras materiales.
Salvaguarda	Su salvaguarda supone acciones de: identificación, protección, conservación, rehabilitación y transmisión a las generaciones futura	Su salvaguarda supone acciones de: identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión “básicamente a través de la enseñanza formal y no formal” y revitalización en los diferentes aspectos en que se pueda manifestar.

Cuadro N°1. Conceptos para la gestión efectiva del patrimonio. Fuente: Elaboración de Monsalves con base en Bouchenaki, 2004; Convenciones de UNESCO 1954, 1972a y 2003a; Protocolo de UNESCO de 1999; Feilden y Jokilehto, 2003; Zagala, 2004.

EL cuadro precedente nos señala y describe a partir de estas cuatro características, las acciones aconsejables de asumir y llevar a cabo respecto a una efectiva gestión patrimonial desde las cualidades materiales o inmateriales de un bien patrimonial determinado.

En cuanto al diseño y planificación de determinadas políticas culturales y en específico referido al patrimonio cultural, según Roselló, 2007, se deben contemplar tres planos interrelacionados. Estos son: Plan, Programa y Proyectos.

Entenderemos como Plan al conjunto de grandes líneas directrices que indican prioridades y orientan una voluntad de intervención. Se plantea a nivel general y contiene una amplia base conceptual, además abarca un amplio conjunto de temas o aspectos. De acuerdo a estas características puede asociarse a un nivel estratégico determinado.

Por su parte un Programa es una primera concreción del plan. Recoge las líneas directrices del plan y las aplica a un aspecto concreto, por sectores, edades, funciones, espacios, etc. Es un conjunto de proyectos que comparten una orientación común.

Un Proyecto corresponde a una línea más operativa de una determinada intervención. Forma parte de los programas y los desarrolla y materializa en acciones concretas. Corresponde a la unidad mínima de actuación con sentido global en sí misma. Se concreta en actividades o acciones que solo tienen razón de ser en cuanto forman parte del proyecto y este, a su vez, deriva de un programa definido anteriormente. (Monsalves,2011).

2.3 Proyectos Patrimoniales

Entendiendo que la naturaleza de los proyectos patrimoniales, como se mencionó anteriormente, son acciones más específicas de un programa o líneas operativas de una determinada intervención, que a su vez forma parte de un plan mayor que beneficia a una comunidad o grupo humano en particular, éstos deben constituirse e implementarse considerando la participación efectiva de los beneficiarios y contribuir a un fin mayor, para que los esfuerzos empleados no sean acciones aisladas sin un impacto significativo (Monsalves,2011).

Como se ha explicado antes, no existe una forma única de gestionar el patrimonio tangible e intangible, así como también una metodología específica aplicable al diseño de proyectos en todos los ámbitos que contempla el patrimonio cultural. Sin embargo, se pueden consensuar algunas fases comunes para el desarrollo y construcción de un proyecto.

Estas fases corresponden a planeación, implementación y evaluación. La planeación considera a su vez, tres etapas: programación, identificación del bien y formulación del proyecto.

La programación es una etapa previa a la identificación y formulación del proyecto y está relacionada con el estudio de un marco general más amplio en que se circunscriben los proyectos, el análisis de las políticas sectoriales a nivel nacional y local y busca, además de su interacción, la maximización potencial de las intervenciones para la salvaguarda del patrimonio cultural como elemento de vital importancia (Gómez y Sainz, 2003).

La identificación tiene que ver con el análisis de la realidad sobre la que se pretende intervenir. Esto ayuda a identificar adecuadamente a los beneficiarios, al problema o situación que se quiere cambiar, sus causas y los efectos producidos. También al modo en que se alcanzarán los cambios que se pretenden y los medios que habrá que emplearse para ese efecto (Gómez y Sainz, 2003). Podemos advertir entonces la importancia del diagnóstico para una buena justificación y fundamentación de un determinado proyecto que contemple el patrimonio tangible e intangible que se quiera salvaguardar advirtiendo su importancia para la identidad local.

Un enfoque participativo garantizará sus resultados y tendrá en consideración los usos, costumbres, valores y tradiciones que incluyen sobre los patrones de responsabilidad económica y social de hombres y mujeres dentro del grupo de beneficiarios (Monsalve, 2007)

La formulación, como resultado de la etapa anterior, se convierte en un plan operativo y práctico para la ejecución del mismo. En esta etapa se elabora la matriz del marco lógico, donde se resume el contenido del proyecto como son: objetivos, productos, actividades, hipótesis, indicadores, fuentes de verificación y presupuesto (Comisión Europea, 2001). Asimismo, la elaboración de un cronograma de trabajo que establezca una relación entre las actividades propuestas y el tiempo en que se llevarán a cabo.

Una de los últimos pasos en la formulación del proyecto, tiene que ver con la elaboración del presupuesto pues este refleja las cantidades necesarias para su ejecución, el aporte de los cofinanciadores y los montos solicitados para los fines que las entidades colaboradoras tengan previsto emplear en el mismo. (Gómez y Sainz, 2003)

Una vez identificados los objetivos, productos, actividades, hipótesis, indicadores, fuentes de verificación y presupuesto, se procede a evaluar la calidad del diseño del proyecto analizando su pertinencia, eficacia, factibilidad, sostenibilidad y lógica de intervención.

El siguiente paso es la redacción del proyecto, la construcción completa de la matriz del marco lógico, que será elaborada con los insumos obtenidos durante las etapas anteriores. La matriz del marco lógico es un instrumento de gestión solicitado casi por todas las agencias de cooperación internacional, y será también útil durante las fases de monitoreo y evaluación del proyecto.

2.3.1 Participación de las comunidades, grupos e individuos en la gestión del patrimonio

La participación de los agentes locales en la salvaguarda y conservación del patrimonio cultural es fundamental para el desarrollo sostenible de cualquier proyecto de este tipo y de las actividades que de éste se desprendan. La puesta en valor de las percepciones e intereses de grupos sociales como portadores de saberes auténticos y concertados, surge perentorio ponerlos en diálogos recíprocos y retributivos en forma permanente. En este sentido, la participación social aparece como requisito y componente definitorio de la gestión patrimonial y no como línea de acción secundaria y subordinada a lo técnico (Chaparro, 2001)

La salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial sin la participación directa de sus portadores es impensable ya que la relación con este tipo de bien trasciende los objetos y las construcciones materiales ya que el trabajo se centra más en procesos sociales. Incluso para casos de patrimonio mueble o inmueble, la participación es fundamental y su vinculación esencial para la buena la gestión, pues genera mayor sentimiento de pertenencia y refuerza los valores históricos, sociales y culturales de dichos bienes en la población local.

.

2.4 Contexto histórico de la intervención

2.4.1 Valparaíso del siglo XIX

Desde los primeros años del siglo XIX, la ciudad de Valparaíso comienza un proceso de consolidación desde el punto de vista económico, comercial, político, poblacional e intelectual. Una vez conseguida la Independencia de España, se establece desde el nuevo estado republicano, una política comercial abierta hacia los diferentes países de la urbe, lo que lo convierte en uno de los principales puertos comerciales y líder de las rutas navieras de Sud América. En este período republicano es donde se ejecutan las medidas adoptadas por las nuevas autoridades, como la libertad de comercio, la construcción de aduanas y almacenaje portuario, la inauguración del transporte por ferrocarriles, la creación de talleres e industrias, ampliación del borde costero, entre otros muchos adelantos en infraestructura y procesos de urbanización de la ciudad. (Olivares, 2018)

Asimismo, y ante el nuevo escenario económico y laboral en que se va constituyendo la ciudad, el crecimiento demográfico de características principalmente migratorias, ofrece resultados variables, pero siempre positivos e incrementales durante todo el período decimonónico en la región. En este sentido el docente e investigador Nelson Olivares Basualto, en su libro, *“Valparaíso, Estudio del proceso de poblamiento de sus quebradas, cerros, 1536 – 1900”* expresa: “(...) el crecimiento demográfico de Valparaíso es un fenómeno que viene desde el siglo XVIII, lo que significa que en este período la unificación de las dos aldeas tiene raíces demográficas”.(pág.37), refiriéndose también al exponencial crecimiento poblacional de la zona del sector Puerto y al sector del Almendral finalmente conectadas por la calle del Cabo, durante los trabajos de ensanchamiento del plan de la ciudad.

En su *“Monografía de las obras portuarias de Valparaíso”*, el ingeniero Pedro Sapunar Perić, describe las primeras acciones respecto al ensanchamiento y conexión de estos dos sectores.

Así, durante la colonia y parte del siglo XIX Valparaíso era dos aldeas: el Almendral y el Puerto, separadas por la puntilla rocosa llamada El Cabo, en cuyas cercanías se construyó el muelle Villaurrutia. A partir del terremoto de 1822, la edificación cobró gran rapidez en Valparaíso. Hacia esa fecha comenzaron las obras de rellenos de explanadas en el puerto, es decir, dicho de otra manera, a partir de 1822 (aproximadamente) comenzó la larga y tenaz lucha de ganarle terreno al mar. En un principio fueron simples excavaciones de las faldas de los cerros, hechas por particulares para ensanchar los patios de sus casas; los escombros eran arrojados a la playa, lo que a la larga permitió ensanchar la angosta faja de tierra que se extendía entre el mar y el pie de los cerros, y así... se levantó casas donde antes se amarraba a los buques. Al comienzo, en aquellos años (1822) no existían en Valparaíso más calles longitudinales que la calle de la Planchada (actual Serrano), y la calle de la Aduana (actual Prat); justo en 1822 se abrió la calle del Cabo (actual Esmeralda), permitiendo el paso fácil entre el Almendral y el Puerto (pág. 6)

Ante este flujo de desarrollo comercial, industrial y naviero, sumado a una gran inmigración humana desde el interior del país, como también desde el extranjero, las autoridades de la ciudad tuvieron que hacerse cargo y dar solución a las condiciones de vida de la población, mediante la implementación de una infraestructura urbana hasta ese momento, insuficiente y con muchos problemas de salubridad. Al respecto, Ibarra y Páez en su trabajo *“Calles sucias y cuerpos indecentes: el temor al otro en Valparaíso, 1876-1906”*, señalan:

Sin embargo, las transformaciones que ocurrieron en la ciudad y el arribo de la modernidad no se tradujeron en mejoras de las condiciones de vida de toda la población. En efecto, las limitadas posibilidades geográficas del emplazamiento condicionaron y dificultaron la implementación de servicios urbanos, de modo que la población se vio afectada por graves problemas de salubridad que parecían contradecir la condición de Valparaíso como primer puerto del Pacífico

Sur. La ciudad pagaba un altísimo costo por su desaseo crónico y falta de higiene, sufriendo periódicos brotes de epidemias. (pág.134)

La ciudad como un centro portuario y comercial en pleno desarrollo y representativa de una etapa temprana del capitalismo industrial, fue en alguna medida también un lugar preferido de visita para veraneantes y turistas principalmente de Santiago. Así lo expresa Santiago Schiaffino en su libro “Carácter, sociabilidad y cultura en Valparaíso” 1830 – 1930: “(...) el principal atractivo para visitar a región estaba en la posibilidad de disfrutar de baños de mar, ya que antes de la construcción de las obras portuarias, Valparaíso era una sola gran playa”. (pag.100)

Si bien, este atractivo “turístico” incipiente que motivaba a las personas a disfrutar del contacto con el mar y de alguna forma apaciguar los problemas de infraestructura de salubridad de la ciudad en ciertos sectores de la costa porteña, sus instalaciones fueron absolutamente insuficiente, poco saludables según varios higienistas y con capacidades mínimas para absorber la gran cantidad de público que acudía a esos recintos.

También constituía un atractivo para la población porteña el paseo de los baños de mar y las caminatas por la playa, en el sector del barrio Barón. El camino que se dirigía desde Valparaíso a Viña del Mar pasaba en ese lugar entre altos roqueríos y el mar. Ese lugar era preferido por la población para gozar del agua de mar (actual Caleta Portales). El viajero alemán Paul Treutler describe con sorpresa las costumbres casi naturistas de la población porteña, de esta forma: "Se bañaban cerca de cien hombres, que se desvestían y vestían sin pudor a orillas del camino, un gran número de mujeres y muchachas que se bañaban algunas vestidas sólo con una camisa, otras con nada más que una toalla alrededor de las caderas, o que sentadas a orillas del camino se vestían y desvestían sin ninguna vergüenza". En síntesis, la moral burguesa aún no se había infiltrado en la población. (Méndez, 1978, pag.182)

Un testigo de su tiempo, Benjamín Vicuña Mackenna, dejó una hermosa descripción de esas costumbres: "pululan los toldos, los ranchos improvisados o de alquiler, y hasta las movedizas carretas tiradas por bueyes, para servir de incómodos e inseguros alojamientos portátiles, a los habitantes del valle central que corresponden a esas costas y se ven necesitados y urgidos de los recursos indispensables de los baños marítimos, o de lo que tal vez es más importante, del temperamento, saludable y fresco, de nuestras costas" (Méndez, 1978, pag.183) Este esparcimiento turístico sintetiza las antiguas costumbres de los chilenos y las que impulsa la moda europea y norteamericana en la época.

En la publicación *"Para entender la urbanización del litoral: el balneario en la conformación del Gran Valparaíso (siglos XIX y XX)"*, los autores Gonzalo Cáceres y Francisco Sabatini expresan al respecto:

Provistos de instalaciones las más de las veces provisorias, un ramillete de balnearios se ubicó en varios puntos de la línea de costa, compitiendo estacionalmente por localizaciones antes dominadas por las faenas portuarias, el quehacer de los pescadores y, más tarde, el febril trajín ferroviario. Superiores en número a lo que imaginaríamos y seguramente demandados por una diversidad de grupos sociales, hacia 1880 la lista de lo que un autor recientemente ha dado en llamar "sectores de playa", era relativamente extensa: La Cabritería, baños de La Caleta (la prolongación hasta la costa de la Avenida Argentina), baños de Pacífico Álvarez (actual estación Bellavista), baños de la calle del Cabo (proximidades de la quebrada del Almendro), baños de los Almacenes Fiscales y playa San Mateo. (pág.152)

Otro testimonio de la precariedad de los balnearios en la costa de la ciudad, lo proporciona Rodrigo Booth, en su artículo *"El estado ausente: la paradójica configuración balnearia del Gran Valparaíso" (1850-1925)*:

Si bien la ausencia de fotografías y la escasez de otros testimonios gráficos y escritos, dificulta el conocimiento de la infraestructura balnearia, algunos indicios nos permiten pensar que, durante la primera mitad del siglo XIX, el

despliegue del ocio balneario se mantuvo sumido en la precariedad material.
(pág.2)

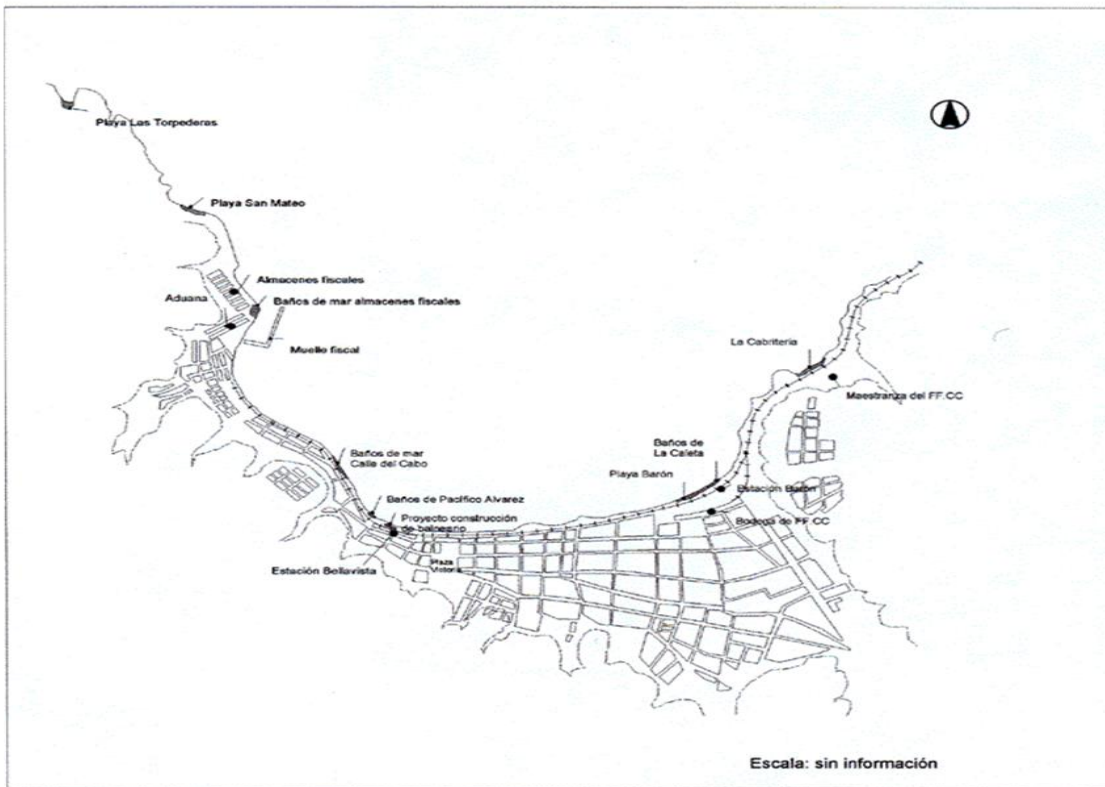


Fig.1 Plano de los baños y balnearios en la costa de Valparaíso, año 1880. Fuente: Cartografía Histórica de Valparaíso, 1999.

La figura n°1 nos presenta diversos puntos registrados, en los cuales, tanto baños y playas o balnearios se muestran desplegados a lo largo de la costa de la ciudad. Como se ha mencionado anteriormente, las playas o balnearios eran espacios de ocio y disfrute para diversos sectores sociales, sobre todos los más humildes de la población porteña y los baños de mar se constituyeron en una infraestructura un tanto más compleja y utilitaria para sectores más pudientes, transformándose en una buena oportunidad de negocio para un gran número de comerciantes.

Según Shiaffino, “Hasta fines del siglo XIX, la persona que se respetara se bañaba en casas de baño o baños flotantes, como entonces se le denominaba, no en la playa” (pág.100).

Respecto al uso de los baños flotantes también llamados en casetas, Shiaffino citando al diario el Mercurio de Valparaíso, en su publicación del 4 de enero de 1864, expresa:

Este tipo de baños es también el que se desea inculcar en los sectores populares, por cuestión de higiene y para evitar se bañen desnudos en las playas, como solían hacerlo. Los baños en casetas al parecer tuvieron origen en Valparaíso, con la instalación del Café, Fonda y Baños “El Comercio” en 1831. Se trataba de un establecimiento con unas terrazas de madera, desde las cuales se podía pasar a unas casetas a tomar baños de mar. Al comienzo esto resultaba extraño pero que al poco tiempo el local se transforma en un punto de reunión de la sociedad. (pág. 100)

Según las distintas descripciones de baños en casetas, existían dos variantes de funcionamiento para el acceso y uso de éstas: “El primer tipo consistía en dos embarcaciones desmanteladas, unidas por cadenas de fierro y ancladas al puerto. Sobre ellas se alzaba una barraca grande, conectada con la orilla por un puente. Al centro había un amplio espacio con mesas y bancos, donde se reunían las damas para refrescarse con helados y frutas que les eran ofrecidos por los caballeros. A ambos lados de ese recinto se encontraban los camarotes en que se tomaban los baños. Se entraba en ellos a un cajón perforado, sumergido en el agua hasta que ella alcanzaba el pecho. El bañista pedía un número y cuando se desocupaba una cabina, era llamado para que realizara sus abluciones. Una variante eran las casetas sobre pilotes con una escalera y cordeles. Las mujeres se sumergían en el mar, del cual no se veía el fondo, con trajes que parecían camisa de dormir. Los hombres se introducían en las casetas y, si sabían nadar podían salir hacia afuera.”¹

¹ Shiaffino L, citando a Fernando Silva, quien a su vez relata al viajero Paul Treutler quién visitó un establecimiento de baños de ese tipo en la Calle del Cabo, los cuales estaban ubicados a la altura de la quebrada del Almendro, hoy calle Urriola.(Eliminar)



Fig.Nº2. Infraestructura de baños públicos de mar en casetas

Fuente: Biblioteca Severín

En la figura N°2 se puede apreciar la infraestructura descrita respecto a los baños públicos, la cual refiere a dos embarcaciones desmanteladas, unidas por cadenas y ancladas al muelle. Ubicada en la calle del Cabo (hoy calle Esmeralda) a la altura de la quebrada del Almendro (hoy calle Urriola) y que, según la imagen, coinciden con la descripción realizada por el viajero Paul Treutler en sus visitas al puerto de Valparaíso.



Fig.3 Baños de la Caleta, Barón. Fuente: Biblioteca Severín

La figura N°2 consiste en la segunda descripción de un tipo de baños construido con una infraestructura más austera y precaria para acceder al mar y que tenía la característica de ser funcional a las estaciones del año, normalmente en verano, en que podían ser utilizadas. En los meses de invierno, estas instalaciones eran retiradas o bien, dejaban de funcionar a raíz de las inclemencias del tiempo y los temporales que azotaban al puerto.

“El mismo testimonio nos permite reconocer el uso de la playa de Barón, en el margen oriente de la ciudad. Este lugar, al parecer carente de construcciones destinadas al confort de los bañistas, se convirtió en uno de los espacios de paseo predilectos para los porteños de todas las extracciones sociales” (Booth, 2002, citando a Treutler)

Este desarrollo de baños que se popularizó a lo largo de la costa porteña, fue lentamente desapareciendo debido a las tensiones permanente entre el trazado urbano y el litoral. El estado a su vez, optó por el fomento del uso del borde costero del gran Valparaíso con fines preferentemente portuario-industriales, lo que generó la expulsión de los balnearios que durante el siglo XIX había albergado la rada (Booth, 2002)

Hubo un tercer tipo de infraestructura para baños de uso público que emigra desde la costa hacia el plan de la ciudad ya más consolidado y también hacia los cerros de la ciudad. Respecto a estas instalaciones, la documentación que existe es escasa pues, al revisarla, la mayoría de los investigadores y cronistas de la época y posteriores, han centrado sus estudios y escritos en el desarrollo e implementación de infraestructura portuaria referidas al comercio marítimo, incluyendo también en este punto, el desarrollo comercial terrestre mediante la construcción del malecón, trabajos de relleno en la costa y extensión de la línea de ferrocarriles a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Esta última infraestructura a la cual se hace alusión referida a este tipo de baños, se desarrolla principalmente desde el último cuarto de centuria del siglo XIX, hasta la primera mitad del siglo XX aproximadamente, cuando la ciudad se encuentra en su máximo apogeo industrial y comercial. De acuerdo a las fotografías recopiladas, se trata de establecimientos residenciales, la mayoría con abastecimiento de agua dulce o de mar, habilitados con luz eléctrica y servicios básicos; algunos funcionaron también con calderas alimentadas de carbón o gas y servicios más elaborados referido a productos para limpiar y proteger el cuerpo, tales como: Afrecho, potasa y azufre, entre otros.

Algunas instalaciones que funcionaron dentro de la comuna de Valparaíso son: Baños del cerro Polanco, Baños de La Caleta en el cerro Barón, Baños del cerro Cárcel, Baños del Parque en el parque Italia (Plan), Baños del Almendro en Cerro Concepción; Con infraestructura en el borde costero se puede mencionar a los baños de Taquedero, San Mateo, Las Torpederas y Recreo.

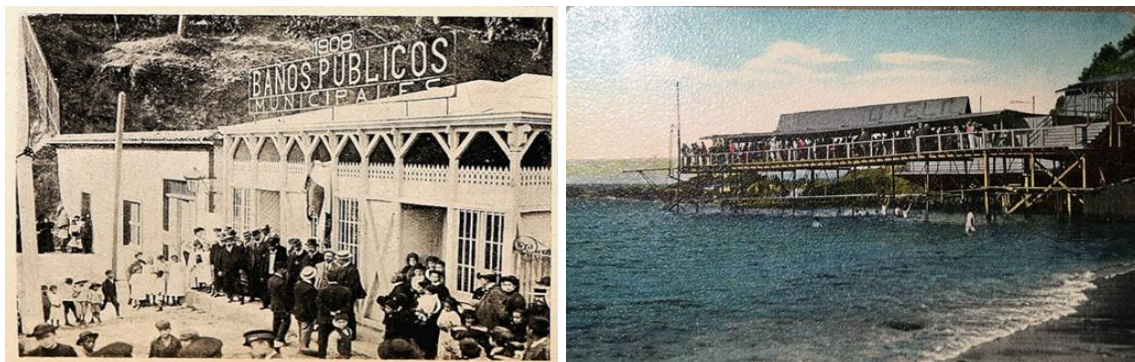


Fig.4 Baños del cerro Polanco y de las Torpederas en la costa. Fuente: Dispositivo Cultural y Grupo de Facebook Historia fotográfica de Valparaíso. (Ver Anexo)

Finalmente, la existencia de baños en los albores de la república en Chile y en Valparaíso en específico, abre diversos temas y debates relacionados con el espacio público, con las libertades personales y la toma de decisiones políticas referidas al incipiente modelo capitalista post republicano que comienza a desarrollarse en la ciudad. Asimismo, la administración de dependencias de esta

índole se cruza con temáticas relacionadas con la higiene, cuidado del cuerpo y salud pública, las cuales son imposibles de abordar en profundidad en este estudio por su extensión y multiplicidad de factores.

En este sentido, existe una mirada consensuada respecto a la gestión e implementación de este tipo y forma de desarrollo industrial en la ciudad, a partir de la ejecución de innumerables avances que apuntaban a mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos, Sin embargo, las transformaciones que ocurrieron en la ciudad y el arribo de la modernidad no se tradujeron en mejoras de las condiciones de vida de toda la población y ésta se vio afectada por graves problemas de salubridad que parecían contradecir la condición de Valparaíso como primer puerto del Pacífico Sur. (Ibarra, Páez, 2017)

2.4.2 Cerro Concepción

La historia del cerro Concepción se encuentra indisolublemente ligada a la del cerro Alegre, ya que ambos cerros conforman una unidad geográfica, al encontrarse conectados no sólo a través de sus quebradas y calles, sino que a través de sus residentes. Antiguamente era conocido con nombres dados por sus características geográficas. Es así que se lo denominó hacia el siglo XVIII por "Castillo o Fuerte de la Concepción ", por un fuerte ubicado donde actualmente está el Paseo Atkinson. Su primera construcción data de 1678 y corresponde a un reducto militar ordenado por el Gobernador Henríquez, hecho de adobes, y que según se advierte “jamás disparó un tiro”

El poblamiento de este histórico cerro porteño se inicia en 1822 por los ciudadanos ingleses William Bateman y John Martin. A partir de 1840 aproximadamente, los comerciantes ingleses y posteriormente alemanes y franceses, advertidos de la inseguridad que la ciudad denunciaba en los dos polos

de concentración masiva - el puerto, extendido desde la bahía natural de Valparaíso hasta la Plaza del Orden, hoy Plaza Aníbal Pinto y el Almendral, que remataba en la Alameda de las Delicias, hoy Avenida Argentina, optaron por la tranquilidad del despoblado cerro Concepción para asentarse.

Roberto Hernández, en el mes de junio de 1924. En su trabajo “Álbum Valparaíso Panorámico”, describe lo complejo que era habitar el límite oeste del cerro y más aún, intentar profitar de la venta de ese sector.

“Al pie de cerro del Chivato, llamado ahora cerro Concepción, había un promontorio de rocas que remataban precisamente en la Cueva del Chivato (por donde queda ahora El Mercurio) y que el océano en sus altas mareas azotaba de lo lindo, impidiendo que los vecinos pasasen del barrio del Puerto para el barrio del Almendral. Hasta los últimos meses del año 1845, se estuvo publicando un aviso de venta en pública subasta de tres sitios “situados en la calle del Cabo en el punto denominado la Cueva del Chivato. El más grande de los sitios daba al rematante el derecho de excavación en el peñón de la Cueva del Chivato, hasta las casas que tiene don José Waddington sobre el cerro de esta Cueva” decía el aviso”

Como la base del peñón veíase ordinariamente bañada por el mar, los porteños le pusieron antiguamente a este sitio el Cabo de Hornos, recordando al más austral, de América. Después se llamó simplemente Cabo, de donde tomó también su nombre la calle inmediata, o sea la actual calle Esmeralda. Y se cuenta que el primero en hacer pretilles por ahí, con suma constancia y tenacidad fue el comerciante don José Matías López. Aquello era como la tela de Penélope, porque el mar deshacía en la noche lo que se edificaba durante el día. Por fin vino un temporal mayúsculo que arrasó con todo. Vencido en esta lucha que le originaba gastos muy superiores al valor de la propiedad, don José Matías López, buscó sin encontrarlo, un comprador para todos esos sitios; hasta que don Josué Waddington, se avino a cambiarle una gran parte de la calle del Cabo y sus

terrenos que hoy valen tantos millones, por veintisiete fardos de lona averiada que el segundo tenía en bodega.

La colonia inglesa ya instalada promovió la construcción de una iglesia anglicana, para lo cual, se dice, viajó desde Gran Bretaña una comisión de expertos a objeto de darle una ubicación adecuada, pues se sabía que Valparaíso sufría periódicamente terremotos. En 1856 se inaugura el alumbrado público a gas, correspondiendo al Cerro Concepción 15 faroles. Con ello se reemplaza el farolito a sebo o parafina, herencia de la Colonia y que cada propietario debía colocar en su puerta. El guardián o alguacil de la época anunciaba el fin del día y el comienzo de las sombras con su pregón lejano y distante: “las ocho han dado y sereno.

El 1 de diciembre de 1883 se inaugura el ascensor Concepción, “cuyos carros de madera eran accionados por contrapeso, según un sistema hidráulico que operaba mediante estanques de agua, ubicados en ambos lados del recorrido”. Consigna el plano topográfico de 1884, editado por Recadero Tornero, una población de 4.971 habitantes para la subdelegación N° 8 (Cerro Concepción), en tanto la ciudad de Valparaíso tiene una población de 100.515 habitantes, de acuerdo al censo realizado en 1880. En este laberinto de calles, pasajes, recodos, plazoletas naturales y artificiales, subidas y bajadas múltiples, miradores ocultos y oceánicos, casas inéditas y encumbradas, yace y subyace el Cerro.

El cerro Concepción es uno de los más tradicionales de Valparaíso, residencia del pasado de familias británicas, alemanas y francesas más prestigiosas o de mayores recursos. Hoy se contempla un número reducido de dichas construcciones las cuales evocaban las de sus tierras lejanas, holgadas y elegantes con antejardines vistosos, y que además gozaban con la indescriptible vista del mar desde cualquier punto de sus habitaciones. Cuando se recorre sus calles, se advierte este panorama, parece notar que en sus pobladores resurgiera

ese empuje que caracterizó al porteño de antaño, que tanto esplendor proporcionó a su ciudad.



Fig. 5. Vista de las dos quebradas en 1833 que circundan el Cerro Concepción. A la derecha se aprecia el pasaje Uno (Fisher) Fuente: Biblioteca Santiago Severín.

2.4.3 Pasaje Fisher

El Pasaje Fisher toma este nombre por el Político Enrique Fisher Rubio, quien fuera diputado por la región de Valparaíso y Casablanca durante los años 1894 - 1897 y luego alcalde de la ciudad de Valparaíso en los años 1903. Además, se desempeñó como vicepresidente de la Cámara de Diputados e Intendente de Tarapacá en el año 1902. Anteriormente el Pasaje Fisher llevaba por nombre “Pasaje Uno” el que cambió luego del fallecimiento del ex alcalde Enrique Fisher en el año 1914, cambiando su nombre a “Pasaje Fisher” en honor al honrado y destacado político de la época.

Hasta 1832, el plan de Valparaíso estaba dividido en dos sectores: Sector Puerto y sector Almendral. El Peñón del Cabo (hoy Diario El Mercurio y cueva del Chivato)

era un sector rocoso donde azotaba el mar y dividía los sectores. La Quebrada Los Almendros (hoy calle Urriola) fue paso obligado para comunicarse con la Quebrada Elías (hoy calle Almirante Montt) como vía de transporte de materiales, agua y alimentos en mulas. Asimismo, el tránsito peatonal se efectuaba también por el pasaje Uno.

El Pasaje Fischer (Llamado Pasaje Uno desde fines del siglo XIX hasta comienzos del siglo XX) fue también un sendero comunicante entre las dos quebradas donde solían transitar mayoritariamente habitantes a pie. Lo empinado y estrecho del sendero impedía o hacía dificultoso el paso de carretas y animales.

Fue en este pasaje en el cual, durante la segunda mitad del siglo XIX, se empiezan a construir y posteriormente a funcionar los baños del Almendro, instalaciones en infraestructura para la higiene del cuerpo, la cual concitaron un punto de encuentro para hombre y mujeres del cerro Concepción y público de otros sectores de la ciudad.

A partir de la instalación de esta infraestructura de baños para hombre y mujeres en dependencias separadas, se empieza a constituir el pasaje propiamente tal como barrio y espacio permanente de tránsito peatonal y estadía de los primeros residentes en el sector.

El Peñón del Cabo fue dinamitado el año 1832 lo que permitió comunicar finalmente los sectores del plan mediante la creación de la calle del Cabo (Actual calle Esmeralda) lo cual permitió descongestionar de algún modo, el tránsito peatonal y también establecer los primeros asentamientos de residentes que darían forma y vida al pasaje.

Vista Planos 1850, 1853 y 1871. Plano del cerro Concepción en donde se destaca en rojo la huella del futuro Pasaje Uno que posteriormente será reconocido como pasaje Fisher.



Fig. 6 Planos cerro Concepción y pasaje Fisher de los años mencionados. Siglo XIX

En la vista aérea del pasaje Fisher, en la actualidad, se distingue al lado derecho la escalera propiamente tal, al lado izquierdo de ésta el conducto de evacuación de aguas y algunas terrazas de descanso y acceso a las viviendas del lugar. Estas características son justamente las que diferencian al pasaje escala Fischer de una escala común, la cual solo cumple el objetivo de comunicar dos sectores específicos.

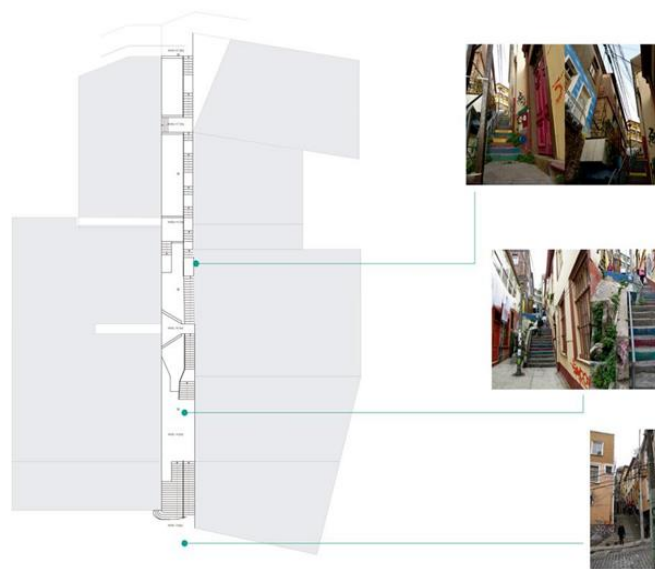


Fig. 7. Vista del pasaje y sus accesos. Fuente: Dispositivo Cultural

2.4.4 Baños del Almendro Siglo XIX

Junto a los avances de modernización de la ciudad respecto al desarrollo de la infraestructura y servicios públicos que requería un importante sector de la costa y del plan de Valparaíso, los establecimientos que ofrecían servicios higiénicos comienzan a instalarse en el plan y en algunos cerros de la ciudad. En el sector de la costa, siguen funcionando servicios de baños con agua de mar tales como los de playa Las Torpederas y San Mateo.

Durante la segunda mitad del siglo XIX entre el decenio 1870 - 1880, se construye una infraestructura que contiene la implementación necesaria para ofrecer servicio de baños. Estos fueron los Baños públicos del Almendro, ubicados en la esquina de la quebrada del Almendro (Urriola) y pasaje Uno (Fisher), el cerro Concepción. Proyecto que llevaron a cabo los hermanos Juan José y Juan Luis Ríos en una zona en expansión y desarrollo creciente a pie de cerro, de permanente tránsito y que fue punto de articulación entre los dos barrios de la ciudad en decenios pasados del siglo.

Es probable que, en sus inicios, los baños del Almendro hayan funcionado con agua dulce la cual era almacenada en dos estanques ubicados sobre torres dentro de sus dependencias. La ubicación geográfica de los baños, a 50 metros sobre el nivel del mar y a 300 metros del borde costero aproximadamente en la pendiente de la quebrada del Almendro, le permitían recibir el vital elemento desde tres posibles afluentes: El suministro de agua que llegaba desde el tranque el Sauce y que por presión, alcanzaba a subir hacia los baños; posterior y en un segundo momento, desde el lago Peñuelas con un sistema de suministro permanente que llegaba del sector alto y en tercer término, el aprovechamiento de agua dulce de la vertiente que fluía en el Pasaje Fisher.

Hacia 1871, en actas de del consejo municipal, los dueños de los baños hacen una petición formal al Intendente Echaurren, a través del alcalde Eastman, en razón de solicitar un permiso para colocar entre el malecón y la vía férrea, una casucha destinada a un motor a gas para elevar el agua de mar a los baños del Almendro. Así se expresa en el libro de la época: “Al señor Ex Intendente Francisco Echaurren”

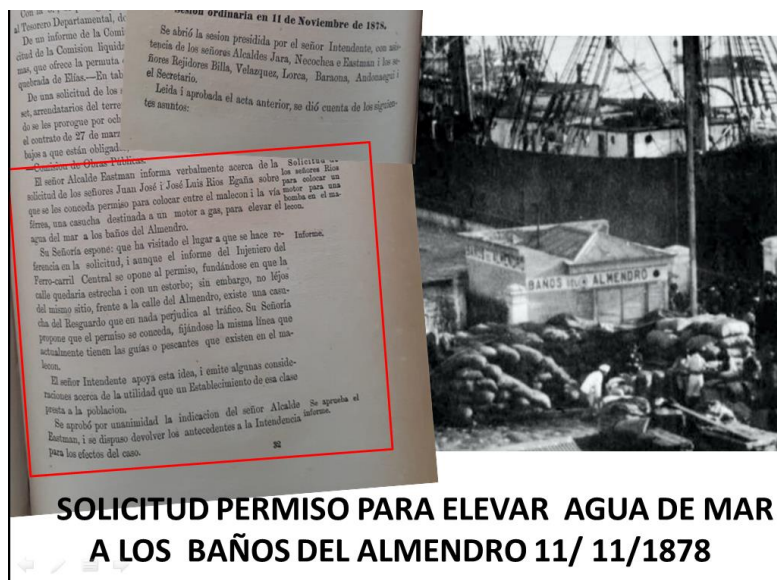


Fig. 8. Petición formal para extraer agua del mar para los Baños del Almendro.

Fuente: Biblioteca Santiago Severín. Dispositivo Cultural.

La petición formal fue aceptada por parte del Intendente, por lo cual se procedió a ejecutar una obra de ingeniería única en el sector para este tipo de establecimientos públicos pues no se tiene antecedentes de otros baños que hayan funcionado de esta forma en la ciudad. Una muestra del desarrollo ingenieril, industrial y comercial bullente que vivía Valparaíso y quizás comparable con el funcionamiento hidráulico del ascensor Concepción y otros en la ciudad.

Esto lleva a suponer una gran inversión de recursos en este nuevo desarrollo por parte de los hermanos Ríos y también, mejoras en los servicios, mayor rentabilidad y número de clientes.



Fig. 9. Plano esquema de obra de bombeo de agua de mar hacia el cerro. Fuente: Dispositivo Cultural (Ver Anexo)

Con dependencias para hombres y mujeres por separado, el rol 3006-1 correspondiente al baño para mujeres, ofrece mejores condiciones para la oferta de otros servicios adicionales, lo cual supone una mayor asistencia y permanencia del público femenino al lugar. La infraestructura ofrecía variados servicios de higiene con productos espoleantes propios de la época tales como afrecho, potasa, azufre, entre otros, además de baños de tina, vapor, duchas frías o tibias de agua dulce o de mar.



Fig. 10. Plano ubicación y roles de las dependencias. Fuente: Dispositivo Cultural

Archivos municipales de la época, describen algunas características propias de estas instalaciones: “(...) existen tres establecimientos balnearios en el centro de la ciudad, en las calles del Coronel Urriola, de Arturo Edwards y de la Independencia, en los que se encuentran baños de tina, tibios, fríos, y calientes, de vapor, de azufre, de ducha, de lluvia, de agua dulce y salada; y en los de calle Urriola también hay de agua de mar”. (Memoria Chilena, Archivo Municipal de Valparaíso, pág. 72)

Información recopilada de textos de la época, entregan información referencial en relación a las tarifas diferidas para acceder a los baños y a un tipo de servicio determinado. Estos valores fluctúan entre los 80 centavos para servicios básicos de ducha fría y hasta \$3.0 pesos de la época para servicios de aseo más completos.

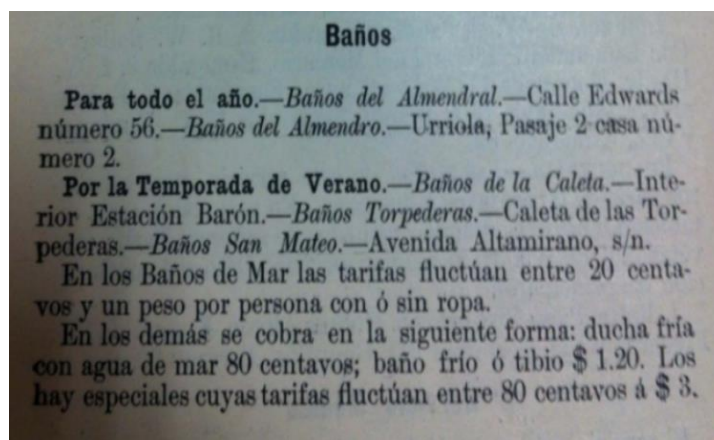


Fig.11. Tarifas para acceder a los baños. Baedeker de la República de Chile (Sociedad Editora Internacional) 1910, pág. 259. Manual del Viajero

Durante la revisión documental de mapas oficiales de la época, los baños del Almendro aparecen identificados en el año 1875, lo que hace suponer que su construcción puede haber sido en esa fecha o cercano a esta. Época de máximo desarrollo comercial e industrial del puerto, en pleno apogeo de la producción de salitre y previo a la guerra del pacífico, con grandes procesos migratorios, desarrollo de actividades sociales y culturales, mejoras y transformaciones permanentes en el sector portuario, servicios públicos, entre otros.

A raíz de la expansión del malecón y todas las modificaciones de ensanchamiento de lo que hoy conocemos por espigón, es probable que el sistema de bombeo de agua que subía hacia los baños, haya dejado de funcionar hacia 1912 aproximadamente debido a las modificaciones de ingeniería que ocurrieron en el sector del muelle.

Durante el nuevo siglo, varios hechos ocurridos a nivel nacional y mundial permiten establecer que los baños del Almendro podrían haber funcionado hasta los años 30 del siglo XX. También hay evidencia de un incendio ocurrido en sus dependencias en el decenio de 1920, lo que seguramente minó las posibilidades de seguir funcionando, sumado que, para esa época, la mayoría de las casas del sector cerro Alegre y Concepción tenían agua potable y baños en sus casas.

Estos acontecimientos también afectaron el desarrollo comercial e industrial de la ciudad lo cual supone el comienzo del decaimiento en conjunto de la era más prospera de la ciudad, conocida como Época de Oro de Valparaíso.

A continuación, algunos hechos relevantes:

- Terremoto de 1906 que azotó y perjudicó gran número de edificaciones y servicios
- Hasta el año 1913, Chile era el único productor mundial de nitrato de sodio y potasio, obtenidos de los yacimientos de salitre natural en el norte del país. En ese mismo año en Alemania, se inicia la producción industrial de sulfato de amonio sintético por la Compañía BASF.
- El 15 de agosto de 1914 el vapor "Ancón" inauguró oficialmente el Canal de Panamá.

- Entre 1914 y 1918 se desarrolla la primera guerra Mundial, la gran depresión o la crisis del 29 en Estados Unidos, que antecede a la segunda guerra mundial de 1939, empiezan a ser antecedentes y explicaciones de la caída del auge del puerto.

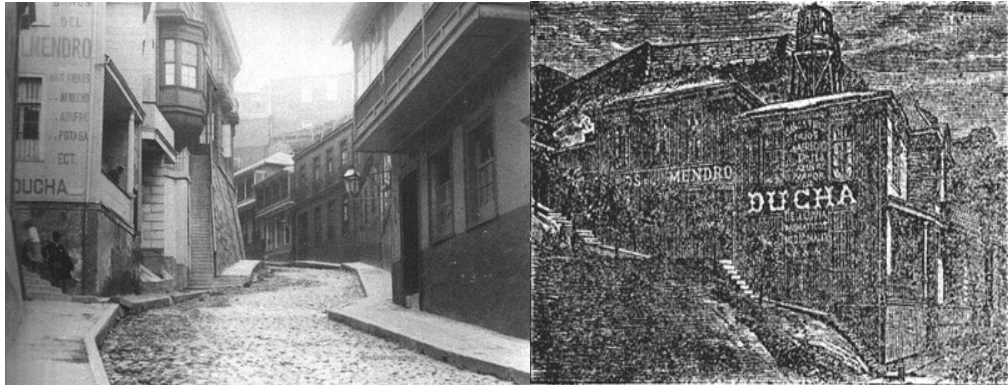


Imagen 2
Díaz y Spencer, c. 1885. Museo Histórico Nacional (Santiago, Chile),



Fig. 12. Vistas de los Baños Públicos del Almendro. Fuente: Archivo Dispositivo Cultural (Ver Anexo)

2.5 Descripción general Proyecto de intervención efectiva. Valparaíso Profundo.

2.5.1 Antecedentes

Dispositivo Cultural es una organización privada que está constituido por Alejandra Jiménez Cid, actriz y Ricardo Ogalde López, arquitecto, quienes conforman un matrimonio que se ha dedicado por más de 25 años a la gestión, producción, creación artística teatral y administración y rehabilitación de espacios artísticos y culturales en la región, especialmente en la comuna de Valparaíso. Con vasta experiencia en conformar equipos integrados de trabajo, han liderado una variada gama de proyectos obtenidos en el ámbito educativo, espacios escenográficos, arquitectónicos, teatrales y desarrollo de programaciones artísticas y culturales.

Hace 10 años este investigador, junto a la ingeniera comercial y economista Catalina Lauer se unen a Dispositivo Cultural, conformando un equipo base que se propuso diversas líneas de acción referidas a la postulación a diferentes fondos concursables y en la búsqueda de nuevos espacios para promover el arte, entre otras.

En el segundo semestre del año 2016, los socios directores de Dispositivo Cultural y residente por más de 30 años en el pasaje Fisher, toman contacto con el dueño de la propiedad colindante a su vivienda, la cual se encuentra abandonada, y le piden conocer el espacio. Durante este proceso de reconocimiento del lugar, se llega a un acuerdo de arriendo con opción de renovación, para habilitar el espacio como sala de teatro, café y destinada al desarrollo de disciplinas artísticas y culturales.

En esta instancia de toma de decisiones respecto a administración de este espacio, es necesario expresar que Dispositivo Cultural se encontraba en la

búsqueda de un lugar en el cual se pudiera establecer físicamente y que, ante la venia por parte del propietario en acceder a conversar, se evaluaron y consideraron todos los aspectos que les presentaba esta posibilidad, los cuales eran preferentemente satisfactorios para los directores.

Podemos establecer entonces que, para este caso en específico, la etapa de identificación del bien y el análisis respecto al diagnóstico del contexto y proyecciones que conlleva tal emprendimiento, las estrategias de intervención del espacio se fueron construyendo y consolidando impulsados por las ansias de emprender en un proyecto personal – familiar, por las opiniones de profesionales expertos, amigos y tomando en cuenta la trayectoria y experiencia acumulada en el tiempo.

Posterior a la toma de decisiones y al diagnóstico del estado material del bien, se procede a diseñar un presupuesto referido los costos materiales y en recursos humanos que se invertirán. Como se ha dicho anteriormente, no hay una sola metodología para la gestión del patrimonio y, en esta. primera etapa de ejecución, las acciones emprendidas están dispuestas a intervenir mayormente el patrimonio tangible inmueble. Pero las características de esta vinculación con el espacio, también consideran, desde los inicios de la intervención, un grado de participación gradual y sostenido de la comunidad más cercana y vecinos, por lo tanto, la dimensión inmaterial del patrimonio está naturalmente incorporada al proyecto.

2.1.2 Orden de actividades según fueron dispuestas por el equipo

- Actividad 1-. Investigación documental y sistematización de la información encontrada sobre el lugar
- Actividad 2: Limpieza y retiro de escombros, selección de maderas y desarme de infraestructura desuso.
- Actividad 3-. Limpieza y pulido del piso y descubrimiento de las baldosas hidráulicas
- Actividad 4-. Rehabilitación del espacio interno e inauguración del café teatro Valparaíso Profundo. Enero 2017.
- Actividad 5-. Programación y participación de vecinos
- Actividad 6 -. Reconversión tecnológica y desarrollo de programación virtual

CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO

3.1 Diseño de la Investigación

Para el presente estudio se empleó un diseño de tipo documental y etnográfico participativo. La primera etapa se realizó a través de la consulta rigurosa y focalizada de documentos (libros, revistas, periódicos, memorias, anuarios, registros, etc.). En sentido estricto, la unidad de análisis para esta fase fueron los propios documentos, la recogida de datos se realizó bajo un proceso sistemático y bien definido.

Se accedió a las fuentes mediante la revisión de documentos históricos disponibles tanto en formato papel como digital, periódico entre otros como se indica:

- La Investigación documental de tipo histórico se realizó por medio de la revisión de documentos históricos disponibles que permitieron comprender el fenómeno en un contexto temporal.
- Desde lo cualitativo, el estudio centró su foco en el presente y pasado, cercano y remoto con el objeto de conocer el fenómeno social y cultural a partir de textos escritos para lo cual se incluyó además la revisión de diarios para completar la visión del escenario social del fenómeno de estudio. Con ello se relacionaron los constructos teóricos definidos para la investigación y sus efectos en los hallazgos e interpretaciones de resultados.

Por otra parte, se complementó el diseño con la observación participante del investigador. Técnicamente permitió al investigador conocer las prácticas de los agentes sociales que habitan el sector geográfico de estudio y, a partir de los resultados, reconstruir los procesos socioculturales que constituyen el centro de la investigación en tanto intangible se refiere. Para ello, la observación participante

se enmarcó en lo que se ha denominado una mirada antropológica, la que se contrastó con otras técnicas como las entrevistas personales, grupos de discusión y grabaciones. Con todo lo anterior el estudio amplía sus fronteras desde lo documental reconstruyendo la complejidad de los procesos socioculturales que se estudiaron.

En cuanto al objeto de estudio es pertinente indicar que la investigación se realizó en instalaciones e infraestructura correspondiente a los ex Baños públicos del Almendro, los cuales funcionaron como tal durante la segunda mitad del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX. Esta infraestructura ubicada en el pasaje Fisher del cerro Concepción de la ciudad de Valparaíso y relativamente cerca de la costa, desarrolló un sistema de succión de agua de mar, a través de bombas que la recogían y trasladaban a dos estanques contenedores que, a su vez, la distribuían a calderas para convertirla en agua tibia de mar. La infraestructura investigada e intervenida correspondió a instalaciones higiénicas y sanitarias para mujeres que contemplaba implementación física adecuada para todas las actividades concernientes a la salud e higiene del cuerpo.

Respecto a aspectos relacionados con el patrimonio intangible, se describe el espacio como contenedor de experiencias y vinculaciones sociales a partir del baño y las actividades relacionadas con el ocio, el cuidado y salud del cuerpo. Asimismo, se releva el concepto de amnesia urbana, que se relaciona con el fenómeno que ocurre en las ciudades vinculado a la pérdida de identidad y memoria respecto a esta infraestructura histórica que da testimonio de esta identidad, sin embargo, ésta queda como espectadora mientras la ciudad va mutando en el transcurso del tiempo. Por último, se trata de la puesta en valor de un bien a partir de la construcción social de un imaginario de la edad dorada de Valparaíso en tiempos contemporáneos.

Las actividades se organizaron partiendo por la revisión documental del material histórico físico y virtual disponible; seguido de entrevistas a dos informantes de primera fuente e informantes de segunda fuente. Los informantes de segunda fuente fueron contactados en forma virtual y respondieron 4 preguntas vía remota a través de formulario de Google.

Luego se llevó a cabo la ejecución de un taller sobre valoración de un objeto patrimonial personal complementado con grupos focales con vecinos y los administradores del espacio. Todas estas actividades permitieron ejecutar la intervención que más adelante se detallará.

Rol del investigador

En cuanto al rol del investigador, su función consistió en haber participado desde el inicio formando parte del equipo directivo de Dispositivo Cultural en torno a la gestión, cumpliendo roles fundamentales respecto a la coordinación y programación artística desde el ámbito musical. Para efectos de esta investigación, desde el primer día en el cual se comienza a trabajar en las labores de limpieza y acondicionamiento de la sala, correspondiente a los ex baños, el investigador colaboró activamente junto al resto del equipo principal, en desarrollo del proceso. Por otra parte, en su rol de observador participante, se implicó como parte de diferentes reuniones con los vecinos del pasaje Fisher y junto a los administradores del espacio, ello le permitió conocer, describir y analizar: las costumbres, prácticas, creencias, espacios y formas de vida de la comunidad, a partir de conversaciones y relatos de los propios actores.

3.3.1 Etapas de la Investigación

El presente estudio se levantó considerando las siguientes fases en un proceso continuo para la toma de decisiones por parte del investigador:

- Etapa Preparatoria, la que se constituyó por dos sub-etapas: la primera reflexiva y luego de diseño. Como producto final de estas etapas se puede concluir que el investigador concretó un proyecto de gestión e intervención patrimonial.

Las etapas reflexivas y de diseño se materializaron tanto en el Marco Teórico-conceptual como en la planificación de las actividades que se ejecutaron en las fases posteriores.

Dado el carácter del estudio, las fuentes que se contemplaron pertinentes para la intervención en el área de investigación fueron:

- La Vida cotidiana, lo que le preocupa a la gente del sector.
- Experiencias concretas que resultan significativas
- El contraste con otras experiencias.
- La lectura de trabajo de otros investigadores.
- Etapa de Reflexión.

Ya identificado el tema de estudio, el investigador realizó una búsqueda rigurosa de toda la información disponible sobre el mismo, se trató de establecer el estado del arte desde una perspectiva analítica que va desde lo global a lo local. Se consultaron libros, artículos, informes, experiencias, testimonios y comentarios, que fueron incorporados en este momento de la investigación.

Como resultado de esta fase se obtuvo el marco teórico conceptual donde se exponen las principales temáticas que inciden directamente en el estudio y las posibles relaciones entre las mismas.

- Etapa de Diseño.

En esta fase en particular se determinó el tipo de diseño más asertivo contemplando la experiencia y enfoque ético-político del investigador, el objeto de estudio y las técnicas a emplear.

Al ser un estudio documental y testimonial etnográfico participativo, la pluralidad metodológica permitió tener una visión global y holística del objeto de estudio, pues cada método ofreció una perspectiva diferente.

3.3.1 Tipo de Estudio

La presente investigación se circunscribe bajo el paradigma cualitativo ya que busca comprender e interpretar la realidad más que analizarla y explicarla. No positivista dado que la realidad es relativa dependiendo de quien y como se mira. Su enfoque es constructivista, participativo y crítico al ver la realidad como construcción desde el conocimiento práctico de los actores y configurada por valores sociales, políticos, culturales y económicos.

3.3.2 Contexto de la Gestión Patrimonial

3.3.3 Descripción del patrimonio tangible e intangible

De acuerdo a la metodología empleada para este estudio, se dio un orden a seis momentos o actividades claves y necesarias que se llevaron a cabo desde la puesta en marcha de la nueva sala de teatro Valparaíso Profundo (VP).

No existe necesariamente una relación cronológica entre las etapas del diseño de este estudio y las actividades claves para la puesta en marcha de la sala, pero se advierten características evidentes que las relacionan con el diseño de tipo documental y etnográfico participativo propuesto en este estudio.

Se pudieron establecer seis grandes actividades y sus principales características a partir del proceso que configura la puesta en marcha del proyecto VP y objeto de estudio, en el contexto de la gestión patrimonial.

Primeramente, se dio inicio a las actividades que a continuación se describen, una vez problematizado el bien patrimonial en estudio y recogido algunos antecedentes esenciales que dieron paso a la gestión que se llevó a cabo. Las actividades que se describen están dispuestas siguiendo el orden cronológico en que se desarrollaron.

Actividad 1-. Investigación documental y sistematización de la información encontrada sobre el lugar.

Se realizó una exhaustiva lectura y revisión de documentos históricos referido a planos, archivos municipales, periódicos, revistas, revisión de mapas y fotografías con los cuales se pudo construir y comprender el contexto histórico y las complejidades existentes en torno a la cuestión de los baños del litoral y el desarrollo de la infraestructura y servicios de la ciudad. Además, se consultó la

revisión y selección del material obtenida previamente a la realización de este estudio, por el arquitecto y socio de Dispositivo Cultural.

Junto a este proceso, se comienza a ordenar la información y, a la vez, aparecen los primeros documentos y dibujos de plantas físicas de los ex baños, en conjunto con croquis y maquetas que dan cuenta del contexto físico y arquitectónico del pasaje Fisher. De esta forma, lentamente aparecen insumos aportados por el arquitecto Ogalde y documentos escritos por tesis de pregrado de la carrera de Dibujante Proyectista, que fueron significativos para esta sistematización y ordenamiento de la información del sitio.

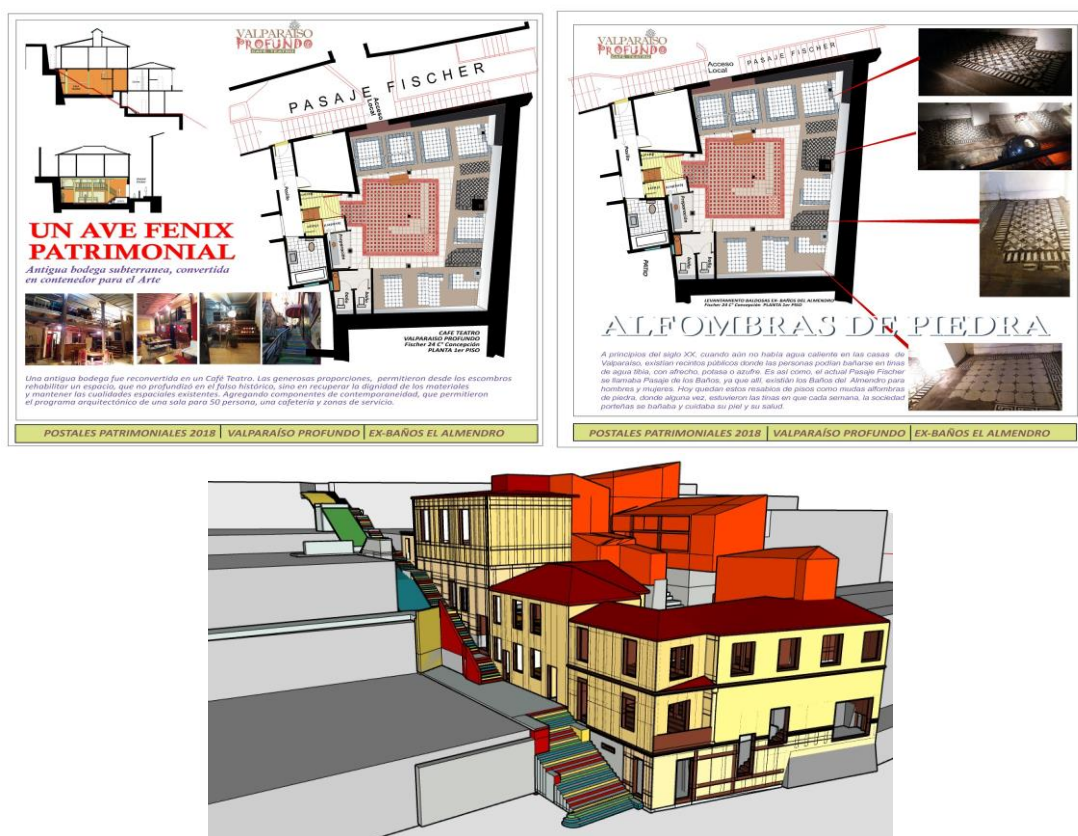


Fig. 16. Levantamiento de información sobre los Baños. Fuente: Dispositivo Cultural

Otras fuentes que fueron significativas de revisar y que, sobre todo durante la pandemia, aportaron interesantes documentos fotográficos principalmente, fueron páginas y plataformas tales como Memoria Chilena Histórica y tres grupos de

Facebook, en los cuales se suben imágenes del pasado de Valparaíso y las cuales son motivos de diversos comentarios que activan la memoria del pasado de la ciudad.

Actividad 2: Limpieza y retiro de escombros, selección de maderas y desarme de infraestructura en desuso.

Corresponde a una intervención de tipo etnográfica y de observación participante entre el investigador y el bien tangible, junto a los integrantes principales del proyecto VP y maestros contratados.

Una de las primeras acciones que se comenzaron a llevar a cabo luego del acuerdo de arriendo, fueron la de establecer los accesos, tanto interior como al exterior de la sala, para comenzar a extraer todo tipo de escombros referido principalmente a madera con termitas. Previo a esto, se hizo una selección de los materiales que se debían desechar, ya que en el lugar se encontraba una estructura armada del tipo entrepiso construido con vigas de roble, pero en malas condiciones, la cual se tuvo que desarmar. También se encontraron herramientas de carpintería antiguas, barandas, escalas, puertas y ventanas de larga data y construidas con maderas nobles y de apariencia estética antigua. Además, había elementos de una fábrica de letreros luminosos en acrílicos, así como matrices, letreros entre otros que se dejaron en exposición junto con las herramientas y los vestigios de los antiguos baños.



Fig. 13. Selección de maderas nobles, marcos, ventanas, puertas y herramientas Fuente:
Dispositivo Cultural 2016

Durante este proceso de selección de materiales y desecho de escombros, que ocupó aproximadamente un mes de trabajo y se cuantizó en 11 camionadas de desechos. El espacio comenzó lentamente a aparecer en sus dimensiones y espacialidad original

Actividad 3- . Limpieza y pulido del piso y descubrimiento de las baldosas hidráulicas

Investigador aparece como observador participante durante las 24 horas que duró el proceso descrito a continuación.

Una vez despejado el espacio, se contrata una empresa de pulido para pisos de las baldosas hidráulicas, las cuales comienzan a aparecer como vestigios del pasado. Este trabajo se realizó durante 24 horas seguidas por un equipo especialista traído de Santiago. Las evidencias saltan a la vista ya que los resultados de ese trabajo a presión de aire y agua, aparecen las baldosas hidráulicas como verdaderas alfombras de piedra y mármol que demarcan la existencia de tinajas de baño y de los orificios para desagüe.

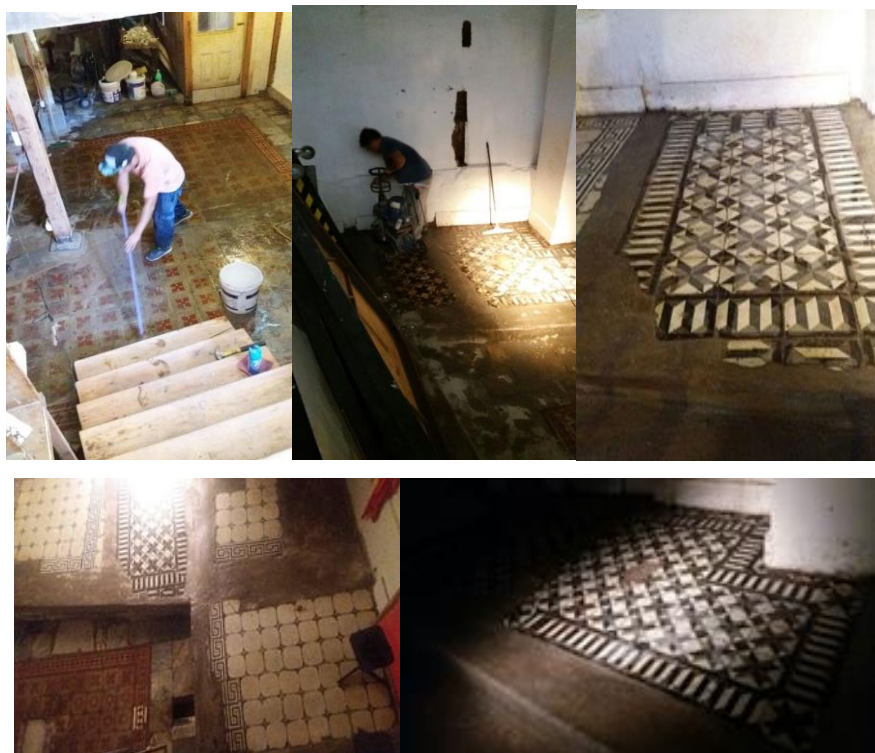


Fig.14. Trabajo pulido del piso. Fuente: Dispositivo Cultural 201

Actividad 4-. Rehabilitación del espacio interno e inauguración del café teatro Valparaíso Profundo. Enero 2017.

Investigador como observador participante de un proceso de carácter etnográfico

Posterior al pulido del piso de la sala, se contrata a un equipo de maestros para implementar y habilitar el espacio con agua, instalación eléctrica y baños. Se rehace el altillo con las vigas originales las cuales fueron recuperadas y se instalan las escalas de madera originales, sus barandas, incorporando también barandas metálicas para esa zona. También se limpian y pintan los muros, todo ello en una búsqueda de diseño de alejarse del falso histórico. Se recuperan herramientas de carpintería que quedaron abandonadas como vestigios de la existencia de un taller de carpintería y arreglos de techumbres en el sector, así como también el espacio

se utilizó como taller de letreros de acrílico. Estos usos tuvieron lugar durante la segunda mitad del siglo XX, según conversaciones que los administradores tuvieron con uno de los carpinteros que trabajó allí.



Fig.15. Trabajo de rehabilitación al interior de la sala. Fuente: Dispositivo Cultural 2017

En el mes de enero del año 2017 y después de aproximadamente cuatro meses de trabajo intenso en el espacio, se da comienzo a una incipiente programación, en donde se inaugura la sala café teatro Valparaíso Profundo. El nombre fue dado por la directora del proyecto Alejandra Jiménez, en razón de que, durante el proceso de habilitación del lugar, se invitó a varios grupos de amigos/as a compartir y aportar con ideas a partir de largas veladas de conversaciones “profundas”, las cuales fueron reforzando la denominación del lugar. Las expresiones y sentimientos expuestos por los y las invitadas, dió pie para tal denominación, así como también la sensación que ofrece el acceso a la sala, en el cual se debe bajar por algunos peldaños para acceder al espacio, en una suerte de profundidad que ofrece el lugar. Otra imagen que inspira el nombre es el de un reconocimiento hacia un Valparaíso invisibilizado, pero con contenido y que está por sobre la tarjeta postal.

Actividad 5-. Programación y participación de vecinos

Es pertinente destacar que la participación del habitante y que sus relatos se manifestaron de manera transversal en todas y cada una de las etapas de la intervención.

En cuanto a esta etapa y a modo de contextualización, se debe mencionar que, al momento de iniciar esta investigación, (2019) se venía desarrollando entre los años 2017 y 2018 un trabajo de programación incipiente y acotada a las posibilidades técnicas de la sala y a la capacidad de gestión por parte del equipo.

A fines del año 2018 se obtiene un fondo concursable llamado OIC (Otras Instituciones Colaboradoras) del MINCAP, dirigido al fortalecimiento de la programación artística de la sala Valparaíso Profundo. Bajo este contexto y apoyo de recursos pecuniarios, se dispusieron las medidas para fortalecer el equipo de producción y de este modo, realizar las convocatorias de artistas bajo las condiciones técnicas y líneas curatoriales que comenzaban a diseñarse para las definiciones de las parrillas artísticas.

Del mismo modo, la participación de los vecinos del pasaje venía tomando cuerpo lentamente mediante la ejecución de actividades intermitentes que fueron siendo paulatinamente más sistemáticas durante el transcurso del año 2019 en adelante, incluyéndolos oficialmente dentro de las actividades de nuestra programación.

Una de las primeras actividades más formales a los cuales se les convocó fue el Taller Comunitario Vecinos del Pasaje Fisher a comienzos de enero 2020. Actividad dirigida por estudiantes tesistas de pre grado de la carrera Dibujante Proyectista y que en su primer encuentro tuvo la presencia del director del Magíster en Arte mención Patrimonio, Dr. Marco Muñoz del Campo.



Fig. 16 Afiche Taller Comunitario
Fuente: Dispositivo Cultural

La segunda actividad convocada por este investigador fue el Taller de Patrimonio realizado en tres sesiones entre enero y febrero de 2020. En esta actividad se pudo abordar, por parte de los vecinos, aspectos relacionados con el valor de los bienes personales tangibles e intangibles, además de conocer y apreciar parte del valor histórico de los ex baños del Almendro.



Fig. 17. Afiche Taller Comunitario
Fuente: Dispositivo Cultural

Una tercera actividad relacionada con la participación de los vecinos, fue el Taller de conocimientos básico de Costura, actividad realizada por una de las vecinas del pasaje durante cuatro sesiones de trabajo entre los meses de enero y febrero del año 2020.



Fig. 18 Taller de Costura. Fuente: Dispositivo Cultural

Este tipo de actividades participativas y programadas, en las cuales se comenzaba a incorporar las miradas, opiniones y subjetividades de los vecinos, sufre una repentina interrupción debido a la entrada en cuarentena de la ciudad a raíz de la pandemia y del virus covid 19.

A pesar de los múltiples esfuerzos y con nulas opciones de volver a la presencialidad, se hizo difícil reestablecer el contacto virtual con la comunidad vecinal en los primeros meses de la pandemia, las actividades del proyecto en marcha debieron reenfocarse a la virtualidad, lo que suscitó un nuevo aprendizaje, adaptación al nuevo escenario y reprogramación de la parrilla artística, lo cual demandó horas de dedicación para continuar.

Actividad 6 -. Reconversión tecnológica y desarrollo de programación virtual

Ante las complejidades que produjo la pandemia para el sector artístico en todas las latitudes, el equipo de Dispositivo Cultural emigró por completo hacia plataformas de transmisión virtual. Se hicieron los esfuerzos necesarios para llevar a cabo una serie de programas transmitidos vía streaming, a cargo de un técnico especialista. El desarrollo de esta programación permitió realizar entrevistas, conciertos, programas de cocina, programas infantiles y difusión de trabajos audiovisuales de realizadores locales. Dentro de las principales dificultades se encontraron las relacionadas con la calidad y tipo de señal de internet que cada artista o entrevistado/a tenía en su hogar. En algunos casos las entrevistas o conciertos se tuvieron que suspender a raíz de la mala señal y después de invertir muchas horas en pruebas, se llegó a realizar por largos meses, un programa distinto cada día.

Este nuevo contexto, a pesar de todas las dificultades, fue un enorme aprendizaje para el equipo de producción y técnico del proyecto. En este sentido se adquirió nuevo conocimiento y experiencia en el manejo tecnológico referido a softwares y un avance importante en aspectos comunicacionales de difusión.

Se dio uso a plataformas donde se alojaron todos los programas realizados en las cuales el público pudo apreciar y acceder a todas nuestras actividades.

Dentro de estos avances se pueden mencionar:

- Creación de canal de YouTube de Valparaíso Profundo
- Canal de Instagram de Valparaíso Profundo
- Dispositivo Digital set estudio dedicado
- Siete programas culturales virtuales y diferentes a la semana
- Expansión de número de seguidores e incremento de seguidores en redes sociales.



Fig. 18 Taller de Costura. Fuente: Dispositivo Cultural

3.4 Recolección de Antecedentes

En el transcurso de la investigación se da inicio a una planificación que consigna la aplicación de una entrevista en profundidad a los actores claves, junto a la revisión de documentación, sin embargo, tomando en cuenta el tiempo y los resultados que van surgiendo se hace necesaria la incorporación de focus grupal, como la observación participante, lo que permite estudiar el objeto en mayor profundidad (Flick, 2015).

A continuación, se señalan cada una de las técnicas e instrumentos:

- Bibliográfica documental o recolección de datos

La técnica de recolección de información, consiste en “detectar, obtener y consultar bibliografía y otros materiales que parten de otros conocimientos y/o informaciones recogidas de cualquier realidad, de modo que puedan ser útiles para los propósitos del estudio (Bastías, 2020)

Se llevó a cabo una revisión exhaustiva de documentos en físico y de forma virtual ante la imposibilidad física de indagar en forma presencial, debido en primer término al estallido social de octubre de 2019 y posteriormente a la pandemia de marzo 2020. Se recabaron datos obtenidos en páginas y repositorios virtuales, se adquirieron libros específicos que abordaban la materia de estudio, artículos,

planos, fotografías alojadas en repositorios virtuales e información obtenida con anterioridad referida al tema de estudio.

- Entrevistas semi estructurada

En cuanto a la entrevista semiestructurada, entendida como una conversación que tiene una estructura y un propósito que busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias (Alvarez-Gayou, 2003). Específicamente se intenciona una entrevista semiestructurada, la que se caracteriza más bien como aquel guion que articula las preguntas en función del entrevistado.

El instrumento se compone de cuatro preguntas base y fue aplicado en modalidad presencial, y en otros casos se adecuó a encuentros por plataformas

- Grupo Focal

Se puede indicar que el objetivo de este radica en privilegiar el habla y la interacción mediante la conversación en un tema en común, captando así la elaboración gradual de su realidad y su experiencia, incluyendo sus creencias, sentimientos y actitudes (Alvarez-Gayou, 2003). De acuerdo a ello, durante el mes de enero y febrero de 2020, se aplica a un total de 6 participantes en modo presencial, a través de un taller de valoración del patrimonio durante tres sesiones.

- Observación Participante

En este caso se opta por una observación de tipo participante en la cual el investigador se vincule más con la situación que observa; incluso, puede adquirir responsabilidades en las actividades del grupo que observa. Sin embargo, no se convierte completamente en un miembro del grupo ni comparte la totalidad de los valores ni de las metas del grupo (Alvarez-Gayou, 2003).

Se lleva a cabo una observación durante los meses de octubre 2019 a febrero 2020, la cual se identifica como aquel proceso en el cual el investigador obtiene impresiones, efectuando contacto directo con el objeto y quienes participan en él. La intervención del espacio y los hallazgos, que refieren a baldosas hidráulicas de la época, sumado a la materialidad del espacio, conforman un significativo encuentro y valoración de los bienes tangibles del lugar.

- Descripción etnográfica

Desde el año 2017 hasta la fecha, el investigador ha asistido a las dependencias de los ex baños, hoy sala Valparaíso Profundo, de manera permanente y sostenida. Esto le ha permitido conocer las diferentes dinámicas producidas tanto dentro del espacio, como también en el pasaje Fisher. Asimismo, ha percibido el grado de acercamiento del habitante a un espacio rehabilitado para su puesta en valor. En estas visitas permanentes llevadas a cabo por parte del investigador, se ha podido conocer más cercanamente el territorio y a gran parte de los vecinos y vecinas del pasaje Fisher, quienes constantemente se han acercado a la sala y han participado frecuentemente de diferentes dinámicas de trabajo y de la programación artística que en ella se realiza. Esto ha sido relevante para poder conocer sus opiniones del lugar y adentrarse paulatinamente en sus vivencias como residentes.

CAPÍTULO IV DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA INTERVENCION POR MEDIO DE UN PROYECTO

4.1 Análisis

En primer lugar, a partir de esta técnica de revisión documental y bibliográfica llevada a cabo para el estudio, se pudo conocer el estado del arte sobre la gestión del patrimonio en la ciudad de Valparaíso. También se abordaron los procedimientos y resultados con una mirada cualitativa, con un eje central conductor en el tiempo.

Comprendiendo su pasado histórico y contextualizándolo en el presente, el investigador procede a sumarse a un proyecto artístico y cultural que venía en pleno desarrollo y que contenía un valor identificado como bien material tangible, así como también un bien intangible referido a las costumbres y formas de vida de los habitantes.

El estudio y análisis documental en este sentido, permitió relacionar la materialidad de los hallazgos y el origen de sus procedencias, así como también la historia de los baños del Almendro y la función que éste y otras dependencias del mismo tipo, otorgaban a las personas.

La información recabada y existente del lugar fue acotada pero significativa a la vez. Versa sobre un tipo de establecimiento público del siglo XIX destinado a la higiene y aseo de la comunidad, de dependencia privada y con ubicación estratégica para elevar el agua de mar a 50 metros de altura. Obra ingenieril de privados que interviene el espacio público costero, (malecón) y que, con apoyo oficial del intendente y alcalde de la época, hacen posible dicha tarea como muestra de un periodo propio al desarrollo industrial y comercial de la época.

El tema pone en relieve y en tensión aspectos relativos a cómo solucionar la cuestión de la higiene y la salud pública en el puerto, se toca con temáticas sociales de la vida costumbrista de aquel tiempo y el desarrollo industrial de la época de oro en la ciudad. Asimismo, el aseo del cuerpo cruza aspectos relativos

al espacio privado y público, el pudor y la moral. Llama la atención que temas tan relevantes dejen al habitante común aparentemente de lado y que se expongan en consejos municipales decisiones que le implican. Extrapolando esa realidad al presente, la cuestión sobre las políticas referidas a la gestión del patrimonio y que impactan sobre el habitante siguen por esos mismos carriles políticos y administrativos, aunque se advierten algunas mejoras.

De tal forma, y teniendo una visión más objetiva e informada del fenómeno, la revisión de archivos, artículos y fotografías, dio pie a la posibilidad de construir un diseño de intervención participativa, integrando los conocimientos adquiridos en el proceso, las percepciones de los habitantes del sector junto a las propias, y nuevas estrategias para relevar y dar a conocer el bien a la comunidad y poder gestionarlo de manera efectiva.

Por su parte, el proceso de búsqueda y recogida de información, se llevó a cabo incorporando dos entrevistas en profundidad con carácter de relatos vivenciales, aplicadas a informantes principales quienes relatan espacios temporales de su juventud en donde tuvieron la oportunidad de asistir a baños públicos y duchas. El primero corresponde al señor Antonio Parra Labarca, investigador, actor, locutor y periodista de 96 años; el segundo a la señora Rosa Ester Abarca Caiceo, 89 años, dueña de casa. Ambos vivenciaron la época más activa del funcionamiento de dichos espacios en estudio.

En sus relatos se puede advertir un discurso descriptivo, apelando a sus recuerdos de niñez y juventud respecto a la existencia de infraestructura de baños públicos y a sus usos. El propósito de estas entrevistas fue recabar información de primera fuente respecto a la infraestructura y su funcionamiento como bienes inmuebles y, a la vez, atender las descripciones subjetivas de esas vivencias vinculadas al intangible desde las interpretaciones, recuerdos y experiencias.

En primer lugar, Don Antonio se sorprende gratamente al ver las instalaciones y remodelación del espacio, el cual reconoce como lugar donde existían calderas para calentar agua y que funcionaban con madera. Su recuerdo lo relaciona con el agua caliente al cual no tenía acceso y el recuerdo de: "...haber visto tinas de pata de león en vez de piscinas separadas por muros de cemento...". Además, aporta referencias respecto al nombre del Almendro relacionándolo con los "...árboles de almendros de la quebrada...".

Tiene recuerdos de su niñez y de cuando venía a jugar por el sector, el cual reconoce cambiado a como él lo recuerda, haciendo hincapié en que las fachadas de las casas de enfrente eran de mármol y las escaleras de un material diferente al que tienen hoy. Por último, en relación específica al lugar, advierte la existencia de baños por separado para hombre y mujeres. Las demás descripciones son de tipo general y aluden a la nostalgia que: "...siento por la ciudad y la necesidad de contar las historias que he investigado durante toda mi vida".

Rosa Abarca recuerda:

"...Haber ido a los baños del cerro Barón y del cerro Polanco, una vez por semana y generalmente los días sábados a medio día porque a esa hora iba más gente y sobre todo mujeres.... Desde los 15 años asistía a los baños con mis dos amigas. Frecuentaba mayormente los baños de Polanco porque tenía mejores instalaciones y eran más grandes y cómodos que los del Barón"

Complementa su relato indicando que entraban a las duchas de manera individual y que no se bañaban juntas. Indica que se cobraba una entrada económica, y que al pagar se les entregaba un ticket con un número, pero no logra recordar el valor de la entrada. El agua era dulce y de cañerías.

Su relato en cuanto al espacio indica que "...era limpio y aseado, aunque bastante fríos pues eran abiertos por arriba para ventilarlos. Entraban en piletas de cemento rústicas de baja altura y la temperatura del agua fluctuaba entre fría y tibia...". No

recuerda el que hubiera productos para el cuerpo, sino más bien el que ellas llevaban sus propios implementos. Finalmente hace una descripción de otros baños más implementados y otros más sencillos lo que da cuenta de infraestructura privada y pública, pagados y gratuitos.

El relato describe el contexto físico y funcional de los baños en dos cerros de la ciudad, en los cuales, existía cuidado y preocupación por la limpieza e higiene corporal. Se evidencia una relación estrecha con la información documental revisada en las crónicas y relatos descritos en documentos y revistas de la época. En los cuales también desde la infraestructura sanitaria en los cerros, se busca dar respuesta a una problemática sanitaria y de salubridad que se extendió al siglo XX en la ciudad.

Es posible observar hasta el momento la importancia de los espacios como centros de confluencia social como factor común en los relatos y el arraigo a los espacios por parte de quienes participaron en las entrevistas.

Por otra parte, se llevó a cabo una entrevista semiestructurada vía formulario Google a 8 vecinos/as del pasaje Fisher. Fueron 5 preguntas que apuntaban a la valorización y reconocimiento de los baños del Almendro como bien patrimonial tangible e intangible, a la memoria del pasaje Fisher y los ex baños, a la identidad como vecinos del lugar, al estado de conservación de la identidad y al valor patrimonial que le asignan al lugar.

Las preguntas fueron las siguientes:

1-. Respecto a la valorización patrimonial que usted tiene del café teatro Valparaíso Profundo (Ex baños) ¿Cuáles serían, según su parecer, las huellas históricas de los ex baños públicos del Almendro que aún podrían subsistir?

2-. Según su apreciación personal y ¿En qué estado se encuentra la memoria del pasaje Fisher y de los ex Baños del Almendro? ¿Siente que se ha hecho algo para recuperar la memoria del lugar?

3-. ¿Se siente identificado como vecino y/o residente del pasaje Fisher? Si es así, ¿Cómo cree se refleja esa identidad actualmente?

4-. Eso que ha quedado o que se puede conservar de la memoria e identidad del pasaje y de los ex baños, ¿Cómo podría contribuir en el presente y futuro a todos/as los/as vecinos/as del pasaje?

5-. Según su parecer ¿Cuál sería el valor patrimonial de los ex baños del Almendro inmerso en el histórico pasaje Fisher?

Respecto a la pregunta N° 1 sobre las huellas del bien se desprende de las respuestas:

- El rescate arquitectónico: sus baldosas
- La infraestructura
- El espacio habilitado como teatro
- El espacio que era para los baños y que ahora será un teatro
- Que los baños que se situaban en ese lugar ahora se transformó en un café Teatro conservando las cerámicas

Seis vecinos valoran la infraestructura, su habilitación y la conservación de sus baldosas hidráulicas y dos vecinos responden sobre aspectos intangibles relacionadas con la historia y prácticas sociales

En cuanto a la pregunta N° 2 sobre la memoria del lugar y lo que se ha hecho para mantenerla viva, todos los entrevistados coinciden en que el lugar se ha invisibilizado y se encuentra en abandono, A la vez se reconoce que sólo Valparaíso Profundo junto a su directora han tratado de activarla a través de las acciones y actividades que se realizan en el lugar.

Sobre la pregunta N° 3 en cuanto a si se siente identificado como vecino/a del pasaje y de cómo esta se refleja. Siete vecinos se sienten identificados con el pasaje y los ex baños y un vecino reconoce no sentirse identificado

La pregunta N°4 guarda relación a cómo se puede conservar la memoria e identidad y, como sería la contribución a futuro. Siete vecinos apelan a la contribución de la identidad y memoria mediante acciones de transferencia de conocimientos por medio de un rescate histórico, de actividades artísticas, circuitos turísticos y a recuerdos colectivos. Por su parte, un vecino relaciona la identidad con mejoras de servicios básicos y mejoras estructurales del pasaje, mencionando que es muy poco lo que ha quedado de memoria.

Sobre la pregunta N° 5 relativa al valor patrimonial de los ex baños. Sus respuestas apuntan a dejar plasmado que en este lugar hubo mayor movimiento no turístico sino de cobijo para el porteño; la conservación del lugar de parte de las autoridades; que, aunque haya cambiado el uso, se mantiene el sentido del lugar para la convivencia en común; el que los baños son una reliquia del pasado que nos enseña cómo convivía la gente de esos años. La importancia de conservar la estructura original y su altísimo valor histórico.

Durante los meses de enero a febrero del año 2020 se realizó un Taller de valoración patrimonial en el cual participaron seis vecinos del pasaje Fisher.

Después de dos sesiones de trabajo en la sala referidas a valorar objetos patrimoniales personales, con el objetivo de comprender los usos y el valor patrimonial de los bienes, en la última sesión se realizó un grupo focal.

La pregunta clave que dio origen a la dinámica fue ¿Qué valora de lugar? A continuación, se exponen las respuestas más significativas que recoge este estudio:

Participante 1: Ignoraba la existencia de baños en ese lugar. Lo conocía sólo como bodega. "(...) se pueden hacer muchas cosas para que esto tenga valor" "estos proyectos se pueden hacer conversando entre todos" Menciona que se pueden hacer actividades de juegos para compartir.

Participante 2. "Yo valoro que esto sea un teatro, porque pudo haber sido cualquier cosa" En Valparaíso hay muy pocas salas de teatro y escenarios para el teatro, También valora la gestión del equipo de trabajo de Dispositivo Cultural. Valora el que se quiera recuperar la historia, los objetos e infraestructura que pudo haberse cubierto, como por ejemplo el piso. (...) "te hace tener conciencia de la historia, de la evolución, del pasado, que hace posible que esto ahora exista, porque creo que existimos gracias al pasado."

Participante 3. "Yo lo que rescato y lo que valoro es la intimidad" "Como fueron baños antes, existía una intimidad a las personas, y ahora igual surge eso" "Te genera una intimidad similar a estar en tu propia casa"

Participante 4: "Lo que valoro yo es el arte de lo moderno y lo antiguo, la combinación que se hace de ambos. Lo valoro porque es un lugar muy diferente a los típicos cafés o restaurantes, o lugares que uno visita"

Participante 3: "Te hace imaginar; "Y qué pasó aquí. Qué tipo de gente venía para acá", como igual es un puerto, donde transitaba mucha gente de muchas partes, es interesante preguntarse eso."

Participante 5: (...) “uno entra a un espacio distinto al ingresar aquí. el solo hecho de generar el espacio ya es valorable, y el hecho de que se rescate lo que había en un pasado le da un valor agregado”

Participante 6-. (...)“cuando uno va acá donde estalló el edificio aquí en Serrano, dice en una parte “La verdadera muerte es el olvido”, por las personas que murieron ahí. A mí me quedó muy grabado, y claro, verdaderamente las cosas se mueren cuando la gente viva las olvida, y en el patrimonio pasa eso, la gente los olvida” y continúa, “Quizás si no hubiéramos llegado nosotros acá, esto estaría en otra cosa, de hecho, los baños de al frente, donde ahora hay un hostel, la mirada era otra, taparon todo y le tiraron madera a lo que uno rescató acá. Son miradas distintas de lo mismo.” “el gran valor de este lugar, desde la primera etapa que es no olvidar, es como como un grupo de personas, ya sea del aparato público o privado, lograron levantar esta infraestructura sanitaria para la ciudad, y como, 80 años después, la solución que encuentra ese aparato público, sea degradada, siendo estos baños químicos de mierda, demostrando como se degradó la ciudad” esta sala no es solo para adentro, por eso es con los vecinos, por eso estamos todos acá, porque la idea es que, si esto logra ser un foco que permita que los vecinos vuelvan a reencontrarse, va a modificarse lo que decía Don José

Como es posible de observar al cruzar los relatos antes mencionados en cuanto al valor patrimonial y su transferencia por medio de relatos sumado a la bibliografía analizada es que el patrimonio ha de ser tratado por medio de una gestión efectiva manteniendo amalgamados los elementos que lo componen con un eje común que es el habitante como agente aglutinador. Toda gestión que impacta materialmente la cotidianidad de los quehaceres de este último, incide directamente en la proyección del lugar habitado y como quienes conviven en el modifican su actuar dándole valor y preservación.

Lo mencionado anteriormente se traduce en sustentabilidad y sostenibilidad, a la vez de convertirse en polos de desarrollo económico que permiten mantener el

intangible en su lugar de origen, evitando su migración a otros espacios. Se mantiene la cultura en el lugar culturalmente creado para ello.

CAPÍTULO V CONCLUSIONES

Ante la pregunta del estudio que se plantea ¿De qué modo fortalecer la gestión patrimonial en los ex – baños públicos del Almendro activando la memoria e identidad de los habitantes del pasaje Fischer?, es posible concluir que si bien los ex baños del Almendro formaron parte de una serie de instalaciones construidas con recursos públicos y privados, dispuestos para intentar dar solución a problemáticas emergentes para una ciudad congestionada que se iniciaba en los albores de un incipiente capitalismo, en un contexto de proliferación del salitre durante la segunda mitad del siglo XIX, hoy por hoy son testigos de un periodo de la historia que deben ser gestionados con la participación del habitante, ya que son éstos quienes mantienen viva la memoria intangible de los espacios redescubiertos.

Ya lo plantea Monsalves (2011) al indicar que el patrimonio es un legado que sólo tiene valor en la medida en que es reconocido y tiene significado en la vida de un individuo, grupo o comunidad, fortaleciendo su identidad y, como consecuencia de ello, el proyecto llevado a cabo en el Pasaje Fisher, es testigo de lo posible de lograr siguiendo una gestión efectiva que mantiene cohesionado los elementos que componen el patrimonio porteño ya que hasta el día de hoy se mantiene en vigencia y funcionamiento. Si bien ya no son los baños de su época de esplendor, son los baños en un periodo de redescubrimiento y su valoración que es muy bien visto por los vecinos del sector.

De este modo la pregunta de estudio se responde indicando que los habitantes son agentes articuladores de una gestión efectiva al conectar los restos tangibles con los valores intangibles transferidos de las experiencias personales como a la vez de los procesos culturales familiares de socialización de historias vividas. Ello le da una reactivación al periodo dormido de activación patrimonial. Como indica Chaparro (2001), el sentido de la participación social aparece como requisito y componente definitorio de la gestión patrimonial y no como línea de acción secundaria y subordinada a lo técnico.

En consecuencia, para gestionar efectivamente el patrimonio histórico es necesario sistematizar el conocimiento adquirido sobre los bienes estudiados y poner este conocimiento al servicio de una estrategia de gestión orientada a su puesta en valor en distintas áreas y a partir de distintas disciplinas (IAPH, Cuadernos N°2, 1992) con la participación activa de los habitantes que ostentan el intangible que le da real sentido y vida al lugar.

En cuanto al objetivo general de la investigación, es pertinente indicar que su propósito se definió en incorporar el concepto de efectiva gestión del patrimonio para la puesta en valor de los Ex Baños Públicos del Almendro, que permitiera salvaguardar y proyectar su valor histórico y patrimonial. Pues bien, ello se logra por medio de la intervención mediada por un proyecto que mantuvo siempre ligados los elementos antes descritos en cuanto a lugar y lugareños, a la vez de reactivación económicamente el sector, con proyecciones futuras en cuanto a esto se refiere.

Los talleres realizados y futuras acciones implican potenciar el valor histórico y relevar cada vez más la transferencia de intangibles por medio de objetualidades y aperturas de negocios con un claro y evidente sello patrimonial.

En resumen, el objetivo se cumple en función de lo propuesto para el estudio abriendo campos y futuros polos de desarrollo social y económicos que mantienen cohesionados conceptos como el de vecino y barrio.

En relación al análisis documental de los conceptos que subyacen al patrimonio en sus dos manifestaciones y a la efectiva gestión del mismo, es posible concluir que para el logro de una gestión es indispensable la planificación, objetivos propuestos, metas, acciones y recursos los que articulados en un tiempo definido dan como resultado la efectividad. No obstante, y dada las limitaciones bibliográficas definidas en cuanto al sector geográfico del estudio y su contexto

socio-cultural, resulta complejo articular de manera sistemática y armónica los conceptos para el logro efectivo de las acciones, al ser determinadas por la participación de los habitantes y cruzada por las contingencias sanitarias vividas durante el estudio.

Por su parte, en relación a Identificar las principales acciones a emprender en una efectiva gestión patrimonial en la zona definida de estudio se puede concluir que ellas pasan primero por: El diagnóstico del contexto, la identificación del objeto de estudio, la documentación y sistematización de la información y el diseño del proyecto de gestión patrimonial abierto a la comunidad.

En relación al objetivo de valorar la participación y contribución de los residentes del sector en la construcción de un imaginario artístico cultural del lugar que resguarde su memoria y su sentido de pertenencia, se puede indicar que se logra con creces manteniendo las líneas de patrimonialidad adscritas a una gestión efectiva ya que ellos le dan vida y resignificación a un lugar enterrado por los años revitalizándolo y otorgándole un valor de encuentro social activo-participativo.

A la luz de los principales resultados obtenidos para la efectiva gestión patrimonial participativa, se pueden mencionar actividades que conformarán programaciones en proyección de realizar en un futuro plan de acción. Este plan debe contemplar la activa participación del habitante por medio de estrategias cuyos objetivos se fundamentan en acentuar la sostenibilidad y sustentabilidad económica del sector, por medio de la puesta en valor, su protección y preservación del mismo.

De estas actividades a incorporar en el plan se consideran:

- Programación de actividades permanentes que involucren a los habitantes como gestores de ellas mismas.
- Nuevos insumos referidos a artículos, tesis, memoria de los Baños del Almendro alojados en repositorios de acceso universal.

- La vinculación con instituciones de educación superior, en el área de prácticas en diversas disciplinas
- Rutas patrimoniales que promuevan la conservación de bienes tangibles e intangibles

5.1 Análisis de la Bibliografía

En relación a la documentación bibliográfica consultada, se puede mencionar que fue escasa y compleja de abordar. En primer término, porque la temática de los baños públicos y balnearios en Valparaíso yace sumida a problemáticas más complejas y relevantes relacionadas con la infraestructura industrial y comercial del siglo XIX en la región.

La cuestión de los baños y todo el contexto social que lo circunda, se encuentra mayoritariamente en relatos y crónicas escritas de tipo costumbrista, los cuales se pudieron recabar interpretando datos históricos documentales para llegar a un conocimiento más empírico.

Sobre la gestión del patrimonio, sus definiciones conceptuales y lo referido a proyectos de esta índole, existe una vasta bibliografía de publicaciones, de la cual se extrajo información de experiencia internacionales y nacionales referidas a la gestión y documentos oficiales de la Unesco.

Respecto a lo metodológico, para este caso se consultaron documentos virtuales sobre técnicas de recogida de información y sus definiciones en el ámbito cualitativo, etnográfico y participativo.

5.2 Fuentes de Información

- Andueza, Pablo. (2012) Interrogantes sobre la gestión del patrimonio cultural en Valparaíso planteadas en las evaluaciones realizadas en período 2009-2011. Revista HACER Región - No. 4
- Ballart, J. y Tresserras, J. 2001 Gestión del patrimonio cultural. Barcelona: Ariel.
- Banda, Consuelo. (2015) Cuatro ficciones para Valparaíso. Cultura, especulación y territorialidad en la construcción de una imagen-ciudad. En: Consuelo Banda y Carol Illanes (Eds.), Fuera y dentro del arte contemporáneo. Comunidad y territorio en las prácticas colaborativas de Valparaíso. Santiago, Adrede Editora
- Bóveda López, M. D. M., Caride Gómez, J. A., Criado-Boado, F., Díaz del Río, P., Díaz Pérez, C., González Méndez, M., & Rodríguez Bouzas, E. (2000). *Gestión patrimonial y desarrollo social. Universidad de Santiago de Compostela*.
- Booth, Rodrigo. (2002). El Estado Ausente: la paradójica configuración balnearia del Gran Valparaíso (1850-1925). EURE (Santiago), 28(83), 107-123. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612002008300007>
- Cáceres Gonzalo y Sabatini Francisco 2003. "Para entender la urbanización del litoral: el balneario en la conformación del Gran Valparaíso (siglos XIX y XX)", ARQ Ensayos y documentos.
- García Canclini, N. 1987 ¿Quiénes usan el patrimonio?. Políticas culturales y participación social. Antropología. Boletín oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, (15-16), 11-24
- Caraballo, C. 2006 Xochimilco: de caso problema a experiencia piloto. En Programa de fortalecimiento de la gestión municipal. Patrimonio cultural una herramienta capital. México: UNESCO
- Criado-Boado, Felipe, & Barreiro, David. (2013). El patrimonio era otra cosa. *Estudios atacameños*, (45), 05-18. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-10432013000100002>
- Mendez, Luz María (1978) "Paisaje y costumbres recreativas en Chile. Valparaíso en el siglo XIX". (Dirección de investigación y bibliotecas BID, Universidad de Chile)

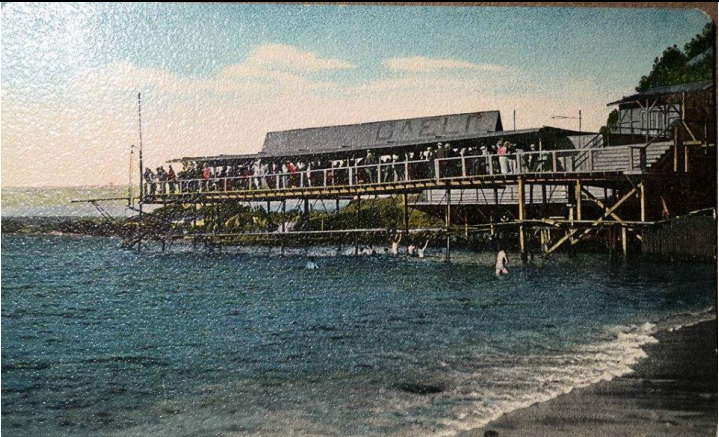
- Monsalve, Morales Lorena L. (2011) Gestión del Patrimonio Cultural y Cooperación Internacional Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo.
- Muñoz del Campo Marco Antonio, (2021). El Patrimonio cultural al servicio de prácticas de Educación Permanente en entornos barriales. El caso de Playa Ancha - Valparaíso.
- IAPH, Cuadernos N°2. (1992). “Modelo de estructura básica de ficha de conservación” definido en el programa de la “Carta de Riesgo”, desarrollada en Italia por el Instituto Centrale per il Restauro
- Ibarra Macarena y Páez Pablo, “Calles sucias y cuerpos indecentes: el temor al otro en Valparaíso, 1876-1906”, Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura 45.1 (2018): 131-157
- Olate, Mayra, Lobos, Ricardo, Díaz, Fabiola NOMINACIÓN DE VALPARAÍSO COMO PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD: Causas y Consecuencias del Nombramiento <https://www.academia.edu/36619191/https://pucv.academia.edu/MayraOlate>
- Olivares, B. Nelson, en su libro, “Valparaíso, Estudio del proceso de poblamiento de sus quebradas, cerros, 1536 – 1900” (2018) Ediciones Universitarias Valparaíso.
- Schulze, N. 2006. Valores del patrimonio cultural: componente de identidad y herramientas de manejo desde las instancias municipales. En Programa de fortalecimiento de la gestión municipal. Patrimonio cultural una herramienta capital. México:UNESCO..
- Trivelli Pablo, Nishimura Yasuyo (2010). THE SUSTAINABILITY OF URBAN HERITAGE PRESERVATION: INTERVENTIONS TO SUPPORT ECONOMIC AND RESIDENTIAL INVESTMENTS IN URBAN HERITAGE AREAS OF LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN (RG-T1620): CASE STUDY VALPARAÍSO
- Schiaffino L. Santiago. Caracter, Sociabilidad y Cultura en Valparaíso 1830 – 1930. Serie Monográficas Históricas N°21. Salesianos Impresoras 2012

5.3 Linkografía

- Las Torpederas 1930
<https://www.facebook.com/lolita.saladrigas/posts/pfbid0zSXSo3tbFKLSUpFRHyYNtifKyioXmeDy3FQxQBdCBRSe4uF3pb23mfqNaiAUZVWRl>
- Baños de La Caleta
<https://www.facebook.com/groups/1494628737477617/permalink/3233524086921398>
- <https://www.facebook.com/lolita.saladrigas/posts/pfbid02EJrj9hWih2gXbYZCBe7qj5maJGTBXGRx7VhRrUydocSxc3fU47ZUU78U1gobKP8gl>
- Calta Jaime Av Francia 1900
<https://www.facebook.com/photo?fbid=596047181614078&set=pcb.921278525260681>
- Bañoa del Almendro (Malecón) 1905
<https://www.facebook.com/photo/?fbid=2926855754307912&set=gm.2510565955754987>
- Inauguración baños públicos del cerro Polanco 1908
<https://www.facebook.com/groups/valparaiso.del.reuerdo.2/permalink/2161511457327107>
- Baños y Balneario de Recreo
<https://www.facebook.com/groups/761292173998865/permalink/2158462617615140>

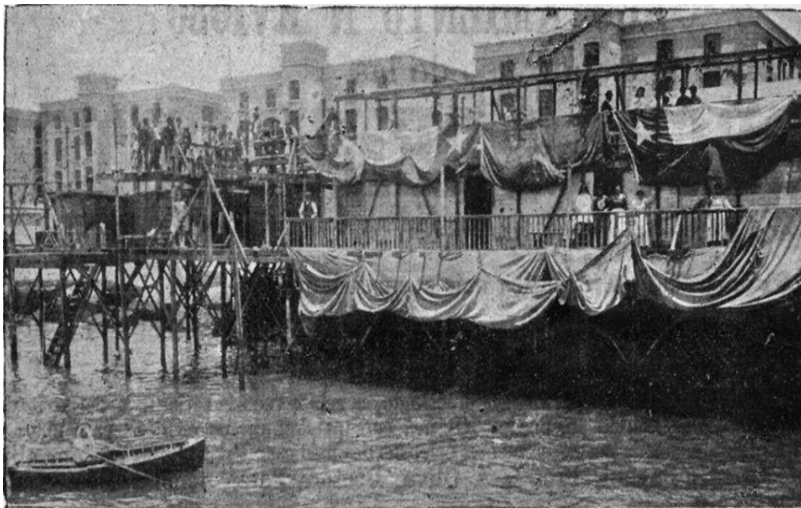
Anexo

ANEXO 1: BAÑOS PÚBLICOS EN VALPARAISO FINES SIGLO XIX Y SIGLO XX

 A sepia-toned photograph showing a rocky coastline. In the foreground, there's a dark, low-lying structure, possibly a pier or part of a building. The middle ground features a rocky shore with several people standing on it. In the background, the sea is calm, and several large sailing ships are visible. The sky is hazy, and distant hills are visible on the horizon. The photograph is mounted on a light-colored card with a decorative border.	Balneario de la Caleta, sector costa, altura cerro Barón. Infraestructura insipiente de baños
 A color photograph of a wooden pier or walkway extending over the water. The structure is made of dark wood and has a railing. Several people are walking on it. The water is a deep blue, and the sky is a pale blue with some clouds. The pier appears to be part of a larger building or structure on the shore.	Balneario y baños las Torpederas, Playa Ancha
 A black and white photograph showing a large, multi-story building with a prominent staircase or ramp leading up to it. The building is situated on a hillside, and the foreground is a rocky, uneven ground. The photograph is labeled "VISTA INTERIOR DE LOS BALNEARIOS." at the bottom.	Balneario y baños playa San Mateo

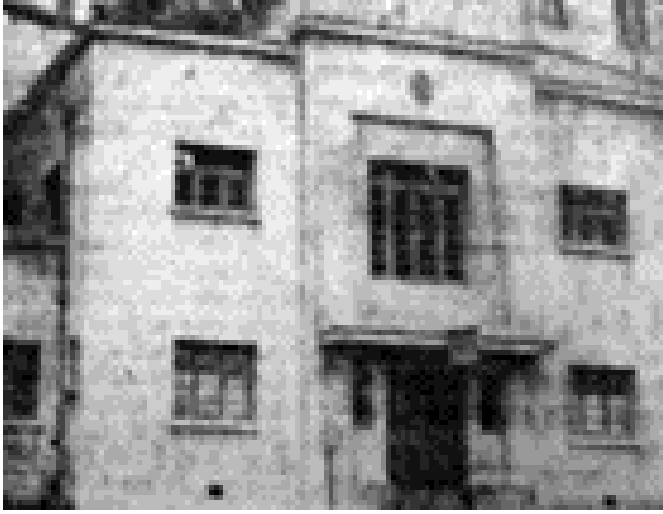
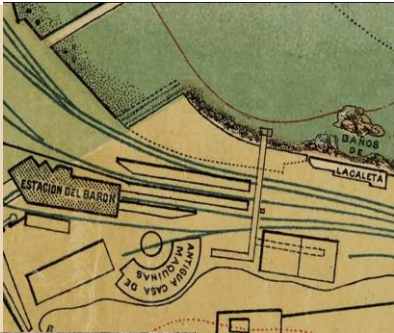
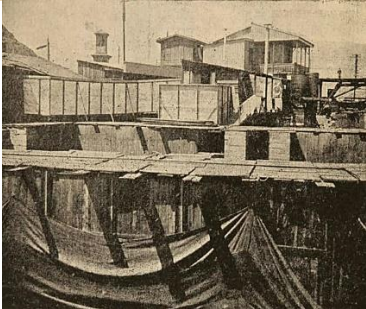


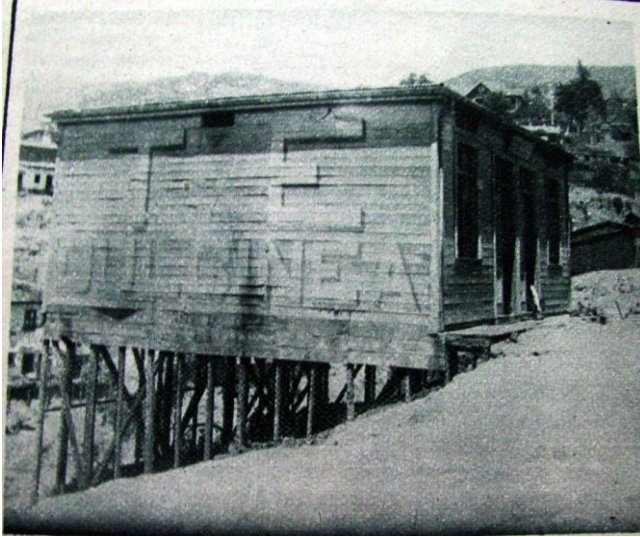
**Balneario y baños
Recreo**



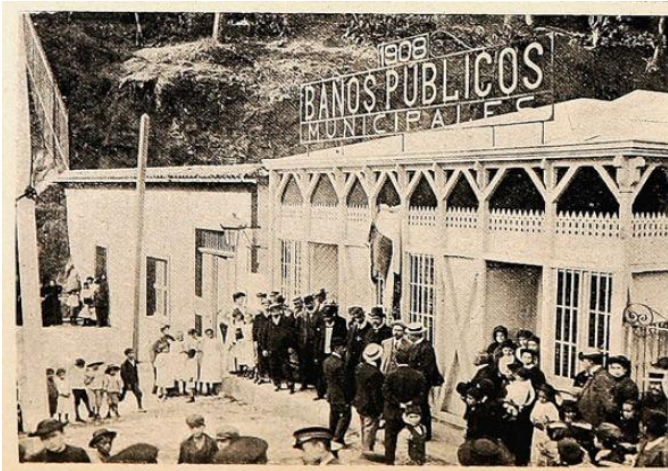
BAÑOS DEL TAQUEADERO.

Baños de Taqueadero

INFRAESTRUCTURA DE BAÑOS EN LOS CERROS Y PLAN DE VALPARAÍSO	
	Baños Av. Francia 1956
 FACHADA DE LOS NUEVOS BAÑEROS DE LA CALETA.  	Baños de La Caleta, cerro Barón 1904



**Baños del cerro Cárcel
1924**



**Baños del cerro Polanco
1908**



**Baños del Parque, plan
de
Valparaíso.**

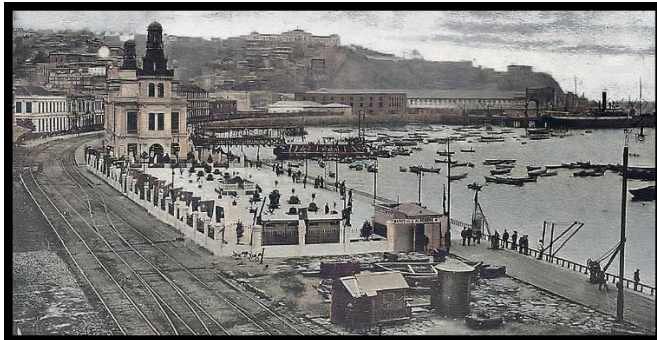


**Baños del Almendro
1880**

Litografía



**Vista desde calle Urriola
con pasaje Fisher**

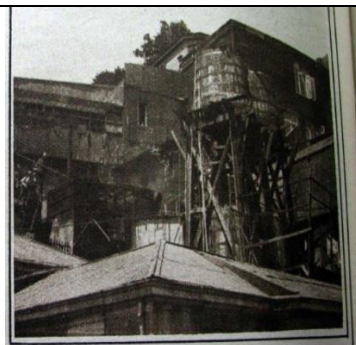


**Caseta en el Malecón
(Toma de agua de mar
hacia los Baños)**



**Vista desde pasaje
Gálvez**

Imagen 2
Díaz y Spencer, c. 1885. Museo Histórico Nacional (Santiago, Chile),



Durante el incendio de los conocidos y antiguos baños del Almendro, de Valparaíso.

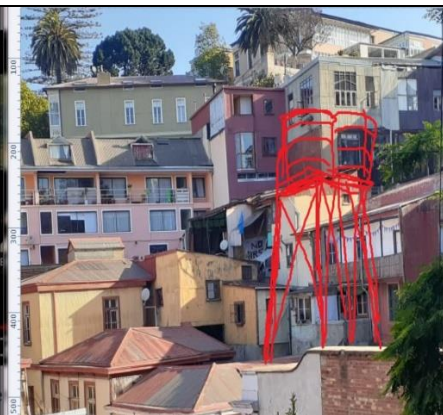


Fig 1-. Izq. Imagen de 1830 app. Durante el incendio de los Baños

Fig. 2-. Der. Recreación posible ubicación de los dos estanques acumuladores de agua.

